



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

Facultad de Humanidades

Departamento de Sociología

Tesis de Licenciatura en Sociología

Un estudio exploratorio sobre el origen social de los miedos en
trabajadores y trabajadoras de la industria del pescado en la
ciudad de Mar del Plata, 2014/2015

Estudiante: Azcárate, Josefina

Matrícula: 18164

Directora: Muleras, Edna Analía

Co-director: Nieto, Agustín Alejandro

Mar del Plata, 2016

Índice

Introducción	3
Génesis del problema de investigación.....	3
Problema de investigación. Los interrogantes.....	6
Capítulo 1. Antecedentes teóricos y empíricos sobre el problema de investigación	8
1.1 Aportes desde la filosofía clásica y contemporánea.....	8
1.2 Aportes desde la historia.....	11
1.3 Aportes desde la sociología.....	12
Capítulo 2-Marco teórico y conceptos sustantivos	23
2.1 La construcción social del miedo.....	23
Capítulo 3. Contexto histórico	34
Capítulo 4. Universo de estudio y metodología	39
4.1 Origen y desarrollo de la actividad pesquera en Mar del Plata.....	39
4.2 Metodología de investigación.....	44
Capítulo 5. Diversidad de representaciones sobre miedo a nivel empírico	50
5.1 En relación a las características sociodemográficas y educativas.....	53
5.2 En relación a las características socioocupacionales.....	55
5.3 Formulación de nuevas hipótesis de trabajo.....	64
5.4 En relación a indicadores culturales: las concepciones morales	65
Conclusiones	70
Bibliografía	73
Anexo	80

Introducción

Génesis del problema de investigación

La presente tesis de grado se inscribe en el campo amplio de investigaciones sobre la dominación y el control social. Las principales tradiciones sociológicas ponen en evidencia que el ejercicio del poder de unos grupos humanos sobre otros se asienta no sólo en la amenaza y/o uso de la coacción física sino también en la capacidad de ciertos grupos sociales de lograr la internalización y normalización de una representación del mundo, a nivel de la totalidad social. En otras palabras, para que un grupo logre dominar y controlar a otro no basta con la utilización de medios económicos, políticos y coercitivos, también debe permanentemente instalar “operadores culturales (...) orientados a la socialización epistémica, normativa y emocional de millones de personas” (Muleras, 2012: 19).

Desde la sociología clásica, podemos mencionar la teoría de Emile Durkheim de las representaciones sociales y su función productiva y reproductiva del orden social; el desarrollo de una sociología de la dominación en Max Weber; la teoría social de Karl Marx sobre la lucha de clases y la disputa cultural expresada en las diversas formas de conciencia social y concepciones ideológicas del mundo, que de ella se derivan. Aún en su heterogeneidad, estas tradiciones han hecho observable al dominio cultural como un ámbito de complejas confrontaciones entre agrupamientos sociales que disputan - teleonómica y teleológicamente- la producción social de las significaciones y explicaciones atribuidas a los hechos y procesos de la realidad; los sistemas normativos que regulan la interrelación social y el conjunto de emociones y afectos que inhiben o promueven un curso de acción. De tales confrontaciones se deriva una diversidad operante en el plano de la acción y el pensamiento de los grupos humanos que impacta directamente en las probabilidades de reproducción o transformación de un ordenamiento social dado.

En el año 2011, en el seminario de Introducción a la Investigación Social dictado por el equipo docente del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social el grupo (P.I.CA.SO), conformado por Juan Carlos Marín, Edna Muleras, Gustavo Forte y Gustavo Antón, se instala en nosotros la relevancia de abordar la representación de procesos sociales complejos haciendo foco en la interacción de tres sistemas a los que se subordina el campo operatorio, de acción y pensamiento de los grupos humanos: el sistema cognitivo, referente al conjunto de contenidos representativos,

descriptivos y explicativos de lo real; el sistema normativo, referente a los valores y normas que orientan la acción, así como los juicios morales a partir de los cuales se evalúa y juzga lo existente; y el sistema afectivo/ emocional, referente al conjunto de emociones - la energética - reguladora del comportamiento, expresándose en tendencias orientativas de la acción (la voluntad, el interés).

Dichos estímulos movilizaron fuertemente mi identidad epistémica, emergiendo como un nuevo observable el papel funcional de las emociones en la producción y reproducción ampliada del orden social: “(...) son estas manifestaciones, aparentemente insignificantes, las que a menudo nos revelan aspectos de la estructura social y de la evolución espiritual que aquellas otras manifestaciones no nos permiten ver con claridad” (Elias, 1987: 201)

Sin lugar a dudas, fue el acercamiento a la obra de Norbert Elias – particularmente a su investigación “El proceso de la civilización”- la que me introduce a la problemática de la construcción social de las emociones y, por lo tanto, su variación según espacios y tiempos. Las emociones, sostiene Elías, refuerzan los comportamientos socialmente aceptados, advienen como reguladoras de las relaciones sociales y reemplazan el castigo físico y a la sanción (Elias, 1987).

Un determinado entramado de relaciones de interdependencia social -estructura social-, para lograr su producción y reproducción promueve u obstaculiza diversas formas de sentir. Del conjunto de emociones, es el miedo el que llamó más mi atención debido a su doble característica de constituir tanto una de las vías de unión —una de las más importantes— a través de las cuales fluye la estructura de la sociedad sobre las funciones psíquicas individuales, como una de las principales fuentes de poder de unos grupos humanos (y sus miembros) sobre otros grupos humanos (y sus miembros). Esto quiere decir que los miedos son suscitados, directa o indirectamente, en el hombre por otros hombres, configurando “la respuesta psíquica a las coacciones que los hombres ejercen sobre los demás dentro de la interdependencia social” (Elias, 1987: 527)

Siguiendo a Elias, los miedos han constituido una base para el desarrollo y el mantenimiento de gran profusión de sistemas sociales de dominación. Por otro lado, si bien plantea que los miedos son un rasgo invariable de la naturaleza humana¹, la intensidad, el tipo y estructura de los mismos

¹ La naturaleza humana es entendida como un mecanismo de defensa, orientado a la adaptación y sobrevivencia de la especie. Para profundizar esta noción ver Laborit, Henri (1983).

es variable, y, por lo tanto, el esquema de dominación emotiva es mutable, se transforma en cada época histórica, dando cuenta de aquello que es pertinente o no reprimir, regular o transformar.

Análogamente, el historiador Jean Delumeau, en su libro “El miedo en Occidente”, nos advierte que no sólo los individuos aislados, sino también las colectividades y las civilizaciones mismas, están embarcadas en un diálogo permanente con el miedo, entendido como el hábito de temer a tal o cual amenaza, real o imaginaria.

La postura de Delumeau, nos habilita para pensar la existencia de una diversidad de tipos de miedos que puede ser abarcada a partir de la distinción entre miedos reales y miedos imaginarios. Con respecto a este último, los miedos imaginarios, pueden leerse desde la teoría de Sigmund Freud (1990), como pertenecientes al ámbito de lo ilusorio. La ilusión es una creencia que aparece engendrada por el impulso a la satisfacción de un deseo, una necesidad, que prescinde de su relación con la realidad, de toda garantía real, siendo utilizada por el sujeto como una defensa. Por esa razón, al no constituirse a partir de condiciones objetivas, toda ilusión encierra como realidad o potencialidad una negatividad, en la medida que plantea el logro de deseos y necesidades a través de medios que no conducen necesariamente a la realización de dichos deseos y necesidades. Asimismo, se diferencia de la esperanza ya que, si se asienta sobre condiciones objetivas, en palabras de Silvia Bleichmar: “la esperanza tiene una pata en la realidad y la ilusión no la tiene”²

Por otro lado, es de nuestro interés realizar un primer acercamiento a la relación de correspondencia existente entre este factor clave del sistema emocional – el miedo - y el sistema normativo, a través de los juicios morales a partir de los cuales universo de entrevistados juzga y evalúa lo existente. Particularmente, nos abocaremos a la expresión de conformidad o disconformidad ante su propia situación de vida, la expresión de conformidad o disconformidad establece un vínculo entre la evaluación moral positiva o negativa de la propia situación de vida y la dimensión afectiva: los sentimientos o emociones que el sujeto experimenta ante sus condiciones sociales de existencia. Adicionalmente, tomaremos en cuenta si los entrevistados juzgan y evalúan a la sociedad argentina como justa o injusta.

² Fragmento de la entrevista realizada por Ana Pereyra a Silvia Bleichmar en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, año 1994.

Problema de investigación. Los interrogantes.

Nos preguntamos:

*¿cómo se origina la diversidad de miedos?

* ¿de qué factores y procesos depende que se exprese un tipo de miedo frente a una amenaza “real”/ objetiva o un tipo de miedo frente una amenaza “ilusoria”?

*¿qué identidades sociales operan están operando en dicha representación?

Por otro lado, teniendo en cuenta la función de las emociones en la producción y reproducción de orden social,

* El sentimiento de un tipo de miedo u otro ¿tiene relación con la evaluación moral positiva o negativa que realiza el sujeto sobre sus propias condiciones de vida? En otras palabras, los distintos tipos de miedos ¿promueven u obstaculizan concepciones más conformistas, de aceptación o concepciones más disconformes y críticas?

De los interrogantes planteados devienen los objetivos de la investigación.

En primer lugar, nos interesa explorar la diversidad de representaciones sobre el miedo, analizando las conceptualizaciones que realizan los sujetos sobre su objeto, su origen y fuente.

En segundo lugar, nos proponemos agrupar los objetos de miedo según las dimensiones construidas en función de la distinción entre amenazas “reales” e “ilusorias”.

En tercer lugar, realizaremos cruces y correspondencias entre los distintos tipos de miedos y algunas variables sociodemográficas con vistas a identificar los perfiles/ la identidad sociodemográfica correspondiente a la diversidad de miedos manifestados por los/as trabajadores/as entrevistados/as, con el objetivo de caracterizar a nuestra población en función de los miedos aludidos.

En cuarto lugar, pondremos en correspondencia los tipos de miedos con las variables socioeconómicas que aludan a las condiciones objetivas materiales de existencia de los/as trabajadores/as con el fin de conocer que tipos de identidades sociales son las que expresan los distintos tipos de miedos. Es decir, se intenta avanzar en la identificación de la diversidad de miedos

expresados por este universo social de trabajadores de la ciudad de Mar del Plata respondiendo a la pregunta: ¿quién teme a qué?

En quinto lugar, analizaremos la relación de correspondencia entre los tipos de miedos y la evaluación moral positiva o negativa que realizan los sujetos sobre sus propias condiciones de vida a partir del indicador conformidad/disconformidad. En este punto, nos interesa pesquisar que tipos de miedos están relacionados con la expresión de un sentimiento de disconformidad y cuales un con un sentimiento de conformidad. A su vez, observaremos si hay correspondencia o no entre la evaluación de la sociedad argentina como justa o injusta y la diversidad de miedos.

Nuestra hipótesis de trabajo, de carácter exploratoria, es que la diversidad de miedos se encuentra en correspondencia con las condiciones sociales objetivas de los sujetos. Esto quiere decir que los miedos son diferenciales según el grado de precariedad laboral, y, en consecuencia, de las condiciones sociales de vida de los trabajadores y trabajadoras de la industria del procesamiento del pescado.

De esta manera, el estudio exploratorio planteado sobre los sentimientos, especialmente sobre el miedo, está guiado por el estímulo de realizar no solo una indagación teórica sino también fuertemente empírica, permitiendo la construcción de conocimiento original y de nuevos observables sobre un campo de estudios iniciado por Norbert Elías con sus estudios sociogenéticos sobre el miedo.

Capítulo 1. Estado del arte. Antecedentes teóricos y empíricos sobre el problema de investigación

1.1 Aportes desde la filosofía clásica y contemporánea

En la historia del pensamiento la pregunta por los sentimientos y por el miedo en especial, comienza a formularse desde la filosofía.

Realizando un primer acercamiento, podemos decir que el universo de las emociones no goza de buena prensa en la historia de la filosofía clásica. Estigmatizado desde Platón a Descartes por su incapacidad de aportar conocimiento verdadero debido a su carácter difuso y ambiguo, no encajan en el modelo de filosofía inspirado en la certeza del conocimiento matemático (Escudero, 2007). Por lo tanto, desde esta perspectiva, los sentimientos se consideran actos borrosos que nublan la claridad del pensamiento racional y que, por tanto, carecen de toda fuerza epistemológica.

Empero, un filósofo clásico que va a darle a las emociones y, especialmente, al miedo un lugar en sus análisis va a ser Aristóteles quien lo ubica dentro del mundo de las pasiones, frente a las que declara: “Llamo pasiones al deseo, la cólera, el temor, la audacia, la envidia, la alegría, el odio (...), y en general a todas las afecciones a las que son concomitantes el placer y la pena” (Aristóteles, 1992: 21). En consecuencia, concibe al miedo como la expectación del mal, caracterizándolo como “cierto pesar o turbación, nacidos de la imagen de que es inminente un mal destructivo o penoso” (Aristóteles, 2005: 334). A su vez, ese estado de ánimo no es causa sino algo causado, un efecto, por tanto, apela a una exterioridad, a un afuera, a algo mundano – objeto, cosa, persona– que es la causa, la motivación, la razón de ser de esa inquietud, de esa desazón que desestabiliza y afecta.

Una serie de propuestas de finales del siglo XIX y principios del XX, provocarán un fuerte cambio y resignificarán el lugar de la afectividad en la filosofía. Profundizando en los sentimientos metafísicos y las fuerzas dionisiacas entendiéndolas como elementos primordiales de la existencia humana, dichas propuestas están representadas en autores como Schopenhauer, Kierkegaard y Nietzsche. Particularmente, este último, acentúa la acción de los afectos sobre las representaciones, sostiene que “por debajo de cada pensamiento se esconde un afecto [...] Los pensamientos son signos de un juego y una lucha de los afectos: están siempre unidos con sus raíces ocultas” (Nietzsche, 2006: 55)

Otro de los filósofos que va a criticar la posición de la filosofía clásica con respecto a los afectos es Spinoza quien, en su escrito “Tratado Político”, afirma que las emociones son la base ontológica de la conducta humana y la organización política del estado. Aquí se hace patente la influencia que Hobbes tiene en su pensamiento, sin embargo, si bien coincide con él en que fin último del estado es proveer seguridad a sus súbditos, no obstante, se diferencia en cuanto a la función del miedo. Hobbes, sostiene que el miedo a la pérdida de la vida en la guerra de todos contra todos origina la necesidad de fundación del Estado-es el fundador del Estado- y en consecuencia es un agente que permite la supervivencia, evitando la guerra de todos contra todos, “Mientras los hombres viven sin ser controlados por un poder común que los mantenga atemorizados, están en esa condición llamada guerra, guerra de cada hombre contra cada hombre” (Hobbes, 2008). Por el contrario, para Spinoza el papel del miedo es primordial para comprender la manipulación política y el sometimiento, ya que el hombre inspirado por el temor -o la esperanza- pierde el control de sí y cuanto mayor temor experimente el sujeto menor será su capacidad para ejercer su libertad. Cabe destacar que Spinoza cree en la idea que el hombre, lejos de ser racional, es un ser constituido emocionalmente, en sus palabras:

(...) como los hombres, según hemos dicho, se dejan guiar más por los afectos que por la razón, resulta que, si los hombres quieren realmente concordar y poseer de algún modo un alma común, no lo harán mediante un precepto sino más bien en virtud de un sentimiento común como la esperanza, el temor o el deseo. (Spinoza, 2005: 65)

Continuando con la recapitulación de los aportes de la filosofía al análisis de las emociones podemos nombrar al desarrollo de la corriente fenomenológica (Escudero, 2007). En esta línea, encontramos en los postulados de Heidegger sobre la angustia, el aburrimiento y la maquinación, como en las investigaciones de Scheler sobre el sentimiento de la simpatía y el amor, las bases de una fenomenología de los afectos que pone al descubierto los factores emocionales que animan y atraviesan la existencia humana, insistiendo en la fuerza desveladora y en la capacidad de apertura de lo afectivo. Por su parte, Heidegger (1975), distingue entre estados de ánimo generales como la angustia, la inquietud, el aburrimiento, la depresión y afectos concretos como el miedo, la alegría y la ira. Mientras que los primeros no se dirigen a algo concreto y determinado, los segundos si lo hacen.

En relación a la temática que nos convoca, el autor de “Ser y Tiempo”, dirá que el miedo es el signo de un mal penoso, destructivo o nocivo, aquí notamos claramente la influencia de Aristóteles en su pensamiento. El Miedo, se presenta siempre con carácter maléfico, es decir, el miedo siempre viene a quitar, a privar de algo, nunca a dar, esa privación es lo maléfico³ Otra característica del miedo, es que no es algo estático sino puramente dinámico y surge cuando se quiebra la ordenación, tanto del orden físico como de la moral, que le hemos concedido a las cosas.

Influenciado por la fenomenología y como principal referente del existencialismo, Jean Paul Sartre (1973), sostiene que la emoción es una transformación del mundo. Cuando el ser humano se encuentra ante un mundo urgente y difícil no puede dejar de actuar, por ello, intenta transformar el mundo a través de sus actos y la emoción opera "en forma mágica" manipulando el mundo. Según sus planteos, la conciencia cae en esa "trampa" y realiza sus reflexiones a partir de esa nueva realidad que no fue creada reflexivamente. Es decir, las emociones son formas que el ser humano adopta irreflexivamente con el fin de tomar una posición distinta ante el mundo que le permita hacerle frente de una forma más eficaz y adaptada. Por lo tanto, su tesis fundamental es que la emoción constituye un intento de modificación del mundo: "en la emoción, el cuerpo dirigido por la conciencia, transforma sus relaciones con el mundo para que el mundo cambie sus cualidades" (Sartre, 1973: 88) En relación a nuestro objeto de estudio, plantea que el miedo es una conciencia que pretende negar, a través de una conducta mágica, un objeto del mundo exterior que aparece como amenaza. En este sentido, Sartre comparte con Kierkegaard la postura de que el miedo es una invención, una religión, una creencia, una ilusión (Hillman, 1998).

Otro representante de la corriente fenomenológica que realza la importancia de los sentimientos es Maurice Merleau-Ponty quien hace hincapié en la indivisibilidad de la percepción y el sentir ya que no pueden pensarse como momentos o procesos separados. En una experiencia perceptiva, la cualidad sensible no puede ser separada del objeto que presenta, aquello que percibimos implica tanto sensaciones como sentimientos respecto del mundo.

Desde Estados Unidos, la filósofa Martha Nussbaum (2003), se opone a la tesis que sostiene que las emociones son simplemente reacciones corporales incapaces de ser aprendidas o enseñadas, refractarias a la argumentación, “irracionales” e ilegítimas en el razonamiento persuasivo. Con una

³ Son temibles las cosas susceptibles de causar daño, ese es su sentido maléfico., a aquello que viene a alterar, a modificar, un estado de cosas en el cual nos reconocemos, el cual oferta seguridad o estabilidad

fuerte influencia neorristotélica, Nussbaum sostiene que las emociones son sensaciones dolorosas o placenteras que están necesariamente acompañadas de ciertas creencias conscientes de índole descriptiva y valorativa respecto del objeto que se percibe. Es así como las emociones implican una conciencia intencional acerca de y dirigida hacia un objeto, capacitan al agente para percibir cierta clase de valor; y en este sentido, orientan movimientos de atracción o de rechazo. Las creencias implicadas en los estados afectivos son constitutivas de las emociones. Estas “creencias emocionales” comprenden juicios valorativos e informativos, son particulares y relativas al contexto se refieren a estados de cosas que están fuera del control de nuestra agencia.

1.2 Aportes desde la historia

En pos de ampliar la historia del pensamiento sobre el miedo, podemos nombrar a los historiadores del miedo como Duby, Le Goff, Delumeau y, desde otra perspectiva, Hobsbawm, quienes nos dan herramientas para entender la imposibilidad de analizar los miedos al margen de su ubicación histórica, esto es, sin colocarlos en las coordenadas políticas, económicas, culturales de una época particular. Sin estas coordenadas espacio-temporales, la pregunta por el miedo es inútil y apenas un recurso retórico que, al nombrar todo, no nombra nada. En este sentido, la época, la episteme, en términos foucaultianos, otorga a los acontecimientos su especificidad y proporciona sus propias claves de lectura.

Los primeros mencionados pertenecen a la escuela francesa de los Annales, fundada por Marc Bloch y Lucien Febvre (Burke, 1990). La llamada historia de las mentalidades, historia cultural o estudios de la sensibilidad social, aborda el análisis de las emociones en su vinculación con las estructuras sociales y los aparatos de dominación ideológica. Esta escuela, encuentra afinidad con la perspectiva de la psicohistoria cuyo enfoque privilegia la cultura emocional del periodo analizado y su relación con la estructura social, económica. La constante preocupación de sus fundadores, fue hacer una historia sintética, total, donde se tengan en cuenta tanto las bases económicas como las bases psicológicas y culturales de los hechos históricos, en contraposición con la historia positivista, tradicional, que “profesa la sumisión pura y simple a los hechos” (Febvre, 1975: 180)

Georges Duby (1995), afirma que el miedo nos constituye y aunque roce lo terrible y lo sublime, la humanidad no ha hecho algo diferente que representarse en el transcurso de la historia a partir

de éste, pues siempre las sociedades han estado inquietas, bien por lo inesperado que viene del futuro, bien por la imposibilidad de abandonar lo pasado.

1.3 Aportes desde la sociología

La investigación social del modo de producción capitalista y la estructuración de las clases resultante, no se agota en el abordaje de su organización política/ institucional o en las concepciones ideológicas y morales subyacentes. También puede ser abordada en el plano emocional, a través del estudio de los procesos socioculturales que constituyen las identidades subjetivas inherentes a cada momento histórico y a cada formación social.

Se puede mencionar algunos ejemplos de la relevancia del estudio del papel de la dimensión emocional de los procesos sociales, en las chances de reproducción o crisis de un orden social dado: el proceso de “alienación” abordado por Marx (1985) como expresión de pérdida del sentido de realidad en lo relativo al vínculo del trabajador con el producto de su trabajo en el proceso productivo; el concepto de solidaridad en Durkheim (1987), como expresión de los vínculos afectivos necesarios entre los miembros de un grupo para el mantenimiento de la cohesión social; en Weber el lugar de los sentimientos aparece en la caracterización de la acción emocional, “actúa afectivamente quien satisface una candente necesidad de venganza, de goce, de entrega, de salvación contemplativa o reacciona catárticamente a algo [...]” (Weber, 1992: 20). Adicionalmente, las emociones pueden irrumpir en las relaciones económicas racionales - comerciales-, cuando al prolongarse en el tiempo entre las mismas personas, excede la relación en torno a fin. En Simmel (1986), la mención a las emociones aparece cuando analiza las formas de vivir en la gran ciudad. Caracterizada por incesantes estímulos nerviosos, la actitud es de reserva, frialdad e indiferencia, a diferencia de la vida en el pueblo caracterizada por vínculos de afectos. En Pareto, la noción de residuos, alude a los modos en que los instintos, los sentimientos y las necesidades profundas del hombre determinan su acción (Zabludovsky, 1998).

Sin embargo, con excepción de la sociología de Norbert Elías, los análisis e investigaciones de los procesos emocionales no fueron retomados en forma significativa posteriormente y su tratamiento ha ocupado un lugar marginal dentro de la teoría social.

Las teorías sociológicas de la emoción, explícitamente concebidas como tales, no pueden encontrarse en la tradición sociológica antes de la década de los ochenta del siglo XX. Tres autores son considerados pioneros de la sociología de las emociones: Theodore D. Kemper, Arlie R. Hochschild y Thomas J. Scheff, quienes representan tres líneas de trabajo: la sociología «de» la emoción, la sociología «con» emociones, y la emoción «en» la sociología (Bericat Alastuey, 2000)

La sociología «de» la emoción tiene como fin el estudio de las emociones haciendo uso del aparato conceptual y teórico de la sociología. Plasmada en la teoría interrelacional de Kemper (1978), sostiene que la mayor parte de las emociones humanas se nutren y tienen sentido en el marco de nuestras relaciones sociales, en este sentido establece la existencia de un vínculo necesario entre subjetividad afectiva y situación social objetiva. Éste es el objeto propio de la sociología de la emoción, estudiar las relaciones entre la dimensión social y la dimensión emocional del ser humano. En relación al miedo, Kemper, lo define como una emoción suscitada cuando el actor se encuentra en una posición estructural en la que dispone de insuficiente poder frente al otro y la expectativa de que el otro pueda hacer uso de su poder a voluntad hace que se perciba a sí mismo como un ser vulnerable: “el reconocimiento de la propia insuficiencia proyecta la probabilidad de la derrota sobre las ocasiones futuras de confrontación. Esto hace el futuro incierto y carente de atractivo, idóneo para las condiciones que llevan al miedo-ansiedad” (Kemper, 1978: 56).

Por su parte, la sociología «con» emociones representa la voluntad de incorporar el componente emotivo a las investigaciones. Arlie R. Hochschild (1990), plantea que este tipo de sociología puede contribuir decididamente al descubrimiento de nuevos fenómenos sociales, así como a la definición precisa de su naturaleza, haciendo hincapié en procesos emocionales implicados en un determinado fenómeno. A su vez, nos muestra que las emociones no son un absoluto biológico, sino que están condicionadas por las normas sociales y que participan de la reflexividad característica de todo fenómeno social.

Hochschild, sostiene que hay tres modelos predominantes para estudiar las emociones. El primer modelo, orgánico o naturalista, concibe a las emociones como algo de origen natural, son universales e innatas y han servido a los seres humanos en el proceso de adaptación y supervivencia, en esta corriente podemos nombrar a Ekman (1994) y Panksepp (1994) como sus referentes. El segundo modelo, interactivo o construccionismo no radical, reconoce que las emociones tienen dos dimensiones una neurofisiológica y otra sociocultural, es decir, están

codeterminadas por aspectos personales, psicológicos, subjetivos y naturales y por aspectos relativos a normas, valores, costumbres y creencias. De este último aspecto es que se ocupa la sociología, de analizar los factores sociales que le dan forma y significado a la emoción, entre sus principales exponentes encontramos a Hirschfeld (1990) y Gordon (1990). Por último, el tercer modelo, constructivista radical, otorga un mayor peso a lo sociocultural en la determinación de las emociones. Para esta corriente las emociones no son resultado de un estado interno del individuo sino que están directamente causadas por la interacción con los otros, en otras palabras, la emoción es entendida como un fenómeno social, autores como McCarthy (1989) y Ceder (1994) abogan por este modelo.

La emoción «en» la sociología, promovida por Thomas J. Scheff (1990), aborda el estudio de las emociones desde una perspectiva metateórica esencial a la sociología, abocándose a la comprensión de los sentimientos de vergüenza y orgullo. Sostiene que más allá de los vínculos instrumentales que puedan unirnos a las personas, nuestros vínculos propiamente sociales se definen y alimentan por los procesos emotivos de la vergüenza y el orgullo, toda interacción social es susceptible de provocarnos estos sentimientos.

A continuación, es de nuestro interés mostrar los desarrollos teóricos que se han realizado desde la sociología sobre el sentimiento de miedo propiamente dicho.

El sociólogo Sigmund Bauman (2007), sostiene que, si bien los seres humanos comparten la experiencia del miedo con los animales, los primeros conocen un sentimiento adicional, un temor de segundo orden o miedo derivativo⁴, considerado como un sedimento de una experiencia pasada de confrontación directa con la amenaza que continúa, aunque dicha amenaza ya no esté presente. Es el sentimiento de ser susceptible al peligro, una sensación de inseguridad y vulnerabilidad que reflejan que el mundo está lleno de peligros que pueden recaer sobre nosotros y que desconfiamos en nuestra capacidad de articular una defensa eficaz ante ellos. El autor, nombra tres clases de miedos derivativos: los que amenazan al cuerpo y a la propiedad de las personas, los que amenazan a la duración y fiabilidad del orden social del que depende la seguridad del medio de vida (renta, empleo) y los que amenazan a la supervivencia (vejez, invalidez)

⁴ Término acuñado por Huges Lagrange, referido a un sentimiento que orienta la conducta tanto si hay una amenaza inmediatamente presente como si no. Para más información ver Huges Lagrange (1996) “La civilité à l’épreuve. Crime et sentiment d’insecurité, págs. 173 y sigs.

A su vez, Bauman expone que hay una relación entre miedo e incertidumbre:

El miedo es más temible cuando es difuso, disperso, poco claro; cuando flota libre sin vínculos, sin anclas, sin hogar, ni causas nítidas. El miedo es el nombre que le damos a nuestra incertidumbre, a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer para detenerla. (Bauman, 2007: 10)

Compartiendo la visión de Bauman, Estefanía (2011) sostiene que, en las sociedades actuales, la amenaza se ha diluido pero el miedo es más agudo que nunca. Dicho miedo está alimentado por la incertidumbre y la ignorancia sobre la amenaza concreta que opera sobre nosotros y además por nuestra incapacidad para determinar qué podemos hacer -y qué no- para contrarrestarla.

En Argentina, el sociólogo Miguel Leone (2015), sostiene que existen conexiones concretas, puntuales, específicas entre el temor y la ordenación política de nuestras sociedades:

No se trata sólo de comprender ese miedo de los subalternos a ser reprimidos, sancionados, apaleados. El orden social se organiza también –y se desorganiza– en virtud del miedo de los dominantes a ver cuestionada su dominación y amenazada su acumulación. El miedo, cuando es social, es político. (Leone, 2015: 203)

El autor, plantea que el miedo, muchas veces, lejos de ser paralizante, resulta movilizador. En este sentido, pone de ejemplo lo sucedido a instancias del “gran pánico de 1789”, ocasión en la cual el miedo condujo a las masas campesinas a ponerse en acción, dando los motivos y los fundamentos.

También desde la Argentina, Alicia Entel (2007), nos acerca su punto de vista sobre los miedos entendiéndolos como un sentimiento fundamental de la especie humana que se manifiesta en la posibilidad de que ocurra un peligro imprevisto y se evidencia ante una amenaza real o imaginaria, vivida como real. Por otro lado, distingue entre el miedo, el cual siempre requiere de un objeto, y la angustia, caracterizada por un sentimiento más difuso.

Por su parte, Lila Caimari (2007), da cuenta de cómo la relación colectiva con el miedo se mueve dentro de ciertos marcos que las sociedades construyen con los elementos disponibles en su tiempo: “cada época y cada sociedad se manejan dentro de un repertorio de imágenes de la amenaza y un sentido común que opera dentro de ciertos límites” (Caimari 2007:13). En este punto, concuerda con Rossana Reguillo (2006) quien afirma que el miedo es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida.

Además, podemos nombrar a los investigadores Lira y Castillo (1991) quienes sostienen que el miedo se genera en la subjetividad de sujetos concretos, es una experiencia privada y socialmente invisible. Sin embargo, cuando miles de sujetos son amenazados simultánea y permanentemente con las mismas cosas, con los mismos instrumentos, dentro de un determinado régimen político-económico, la amenaza y el miedo pasan a caracterizar las relaciones sociales, incidiendo sobre la conciencia y la conducta de los sujetos. Este contexto, produce la transformación de la vida cotidiana del sujeto, volviéndolo vulnerable, afectando sus condiciones materiales de sobrevivencia y generando un “miedo crónico” que, a diferencia de los miedos y angustias que aparecen como respuestas específicas ante una amenaza interna o externa percibida por el sujeto, es un estado prácticamente permanente en la vida cotidiana, pasando a ser una parte sustantiva de la subjetividad colectiva. El miedo crónico, ya sea por perder el empleo, por la inseguridad o la violencia, en muchos casos impide tanto las luchas contra pérdidas de beneficios que se imponen laboralmente, como la realización de acciones solidarias frente a medidas represivas, entre otras.

En forma similar, Linhart (2002) estudia el miedo omnipresente que se genera en el mundo del trabajo. Este miedo, se produce a raíz de que el mundo del trabajo se está convirtiendo en un lugar de atomización y competencia entre los asalariados, donde aparece:

(...) un nuevo tipo de relación laboral, más obsesionante, más dolorosa, donde cada uno se encuentra individualmente, personalmente confrontado a una permanente puesta a prueba, ante el desafío de resolver problemas (...) El miedo de no lograrlo, de verse descalificado y finalmente, de vivir en lo laboral lo que viven los asalariados afectados por el cierre y los planes sociales, es omnipresente. (Linhart, 2002:4)

Por otro lado, Hille Koskela (2011), realiza una geografía del miedo de ciudades urbanas y expresa que dicho sentimiento está profundamente involucrado con un sentido de vulnerabilidad – tanto física como social – y con la carencia del poder. Por esa razón, es más agudo en los grupos que sufren mayor opresión – quiénes más a menudo se sienten marginados e indefensos –aquellos que carecen de control democrático local, quienes tienen pocos recursos y quienes están en la periferia de la sociedad. En estos grupos, la inseguridad existencial básica es fácilmente transformada en miedo.

Cuando analizamos el rol de los medios de comunicación en relación a los miedos podemos nombrar a la investigadora Rosana Reguillo (1998), para la cual los temores están vinculados a un sistema de creencias que hoy se ve tensionado por la existencia de unos medios de comunicación globalizados, que al tiempo que se alimentan del acontecer, proponen claves de lectura de la realidad, que configuran ámbitos de representación e interpretación en virtud de las diferentes identidades sociales en el espacio público, ancladas en matrices socioculturales. Desde estas matrices culturales se elaboran discursos contruidos, cuya función es elaborar una “explicación” plausible del mundo, en relación a los miedos y a las alternativas que cada grupo portador elabora en forma de representaciones para la acción y que nutren a las identidades sociales

El sociólogo de la comunicación David Altheide (2002), afirma el lenguaje de los medios, crea, diseña y amplifica el temor y el poder político hace uso instrumental. De igual manera, Zygmunt Bauman afirma que:

El miedo es una ganancia permanente para los políticos que parecen arrogarse el deber de acabar con él. Lo mismo vale para las empresas que nos ofrecen seguridad privada. Unos y otros prefieren no resolver nuestros miedos, porque cada uno de ellos genera nuevos réditos⁵

Sin embargo, otros autores como Bericat (2005), ponen en cuestión su influencia. Desde su perspectiva, los medios no serían capaces de proyectar miedo si el mismo no gozara de cierta resonancia social. En otras palabras, si bien los medios de comunicación pueden propagar, ejemplificar e inducir temor, su papel como generadores de miedos es limitado, ya que para que sean actores eficaces, antes debe existir un ambiente emocional propicio a esta inducción.

Sociología del miedo al delito. Criminalización de la pobreza como técnica de la biopolítica.

El sociólogo argentino Gabriel Kessler (2009), sostiene que el miedo vinculado con el delito, esto es, a la inseguridad como una suerte de anticipación de un peligro percibido, está más ligado a la percepción del entorno que a la experiencia personal.

Asimismo, realiza un breve relato de los debates académicos y políticos que se dan cuando la cuestión del miedo comienza a estar ligada a la inseguridad y afirma que los mismos se basan en

⁵ Artículo de diario Página 12 escrito por Miguel Mora, “Las trampas del miedo”. Disponible online. <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-114001-2008-10-26.html>

la idea de que el miedo al crimen es siempre otra cosa. Esto quiere decir que en realidad, el miedo al crimen oculta otros miedos como el miedo a la desestabilización del Estado, a los inmigrantes, al fin de determinadas certezas, a la vida urbana, al otro, a la presencia de las manifestaciones radicales, entre otros. Según Kessler, estos puntos de vista se apoyan en la distinción de Hume (1739) entre la causa de una emoción y el objeto de una emoción, una emoción puede tener una causa, pero dirigirse a otro objeto. En Europa, los primeros trabajos sobre el miedo al delito lo han vinculado a una hipersensibilidad posmoderna al riesgo (Giddens, 1991) y la frustración ante la erosión de las garantías que brindaba el Estado de Benefactor (Marcel Gauchet; Castel, 2003; Lagrange, 2003).

En América Latina, se lo vinculó a las ansiedades propias de una modernización urbana periférica (Lechner, 1990; Reguillo, 2000), a la herencia de las dictaduras militares (Koonings y Kruijt, 1999) y en relación al delito (Caldeira, 2001; Dammert y Arias, 2007; Bergman y Flom 2008; Kessler, 2009).

El sociólogo chileno José Joaquín Brünner (1997) muestra como el miedo a la inseguridad, a los robos y asaltos, esconde detrás de sí otros miedos e inseguridades más profundas e importantes acerca de los cuales la población no tiene conciencia la mayoría de las veces. En las actuales condiciones, explica el sociólogo, se produce el surgimiento de un mercado de violencia imaginaria y miedo, que promueve crecientes demandas de orden y de seguridad, que interesan mucho más que el perjuicio a las libertades y derechos humanos que podrían ocasionar⁶. Dicha violencia imaginaria, existe en todos los terrenos de nuestra vida, pero una parte muy importante de la población sólo ve la que percibe de manera inmediata y los medios de comunicación juegan un rol importante en la difusión y expansión del problema.

Desde el campo de la criminología, se define el miedo al crimen como “una respuesta emocional de temor o de ansiedad frente al crimen o a símbolos que la persona asocia con el crimen” (Ferraro,

⁶ Freud entendió que el sujeto prefiere la cultura, a pesar de las limitaciones que ésta impone a la satisfacción de sus deseos, por la seguridad que les ofrece frente a tres terrenos de sufrimiento y riesgo. Textualmente: “Puesto que la cultura impone tantos sacrificios, no sólo a la sexualidad sino a la inclinación agresiva del ser humano, comprendemos mejor que los hombres difícilmente se sientan dichosos dentro de ella. De hecho, al hombre primitivo las cosas le iban mejor, pues no conocía limitación alguna de lo pulsional. En compensación, era ínfima su seguridad de gozar mucho tiempo de semejante dicha. El hombre culto ha cambiado un trozo de posibilidad de dicha por un trozo de seguridad” (Freud, 1976:111 y s.)

1995: 4). En este sentido, la criminóloga brasileña Vera Malaguti Batista, en su libro “El miedo en Rio de Janeiro” (2016), expresa que el fenómeno del miedo en la región latinoamericana ha sido manipulado históricamente por las filas conservadoras que mantienen un discurso de odio contra las clases populares más desatendidas, marcado por la inferioridad del estrato social, el color de piel y la brecha de conocimiento académico que los separan de los pudientes. Además, sostiene que el discurso del miedo generalmente es impulsado por quienes están más protegidos, son esos sectores sociales más ricos los que están detrás de un discurso de larga duración que ha transformado al pueblo en un “gran otro”, un modelo de seguridad total montado en contra del vecino.

Asimismo, la autora, rastrea que dicha estrategia se da a comienzos de la colonización, basadas en un discurso en contra del pueblo, de las minorías, las poblaciones originarias y afrodescendientes. Por otro lado, hace especial hincapié en que los discursos del miedo se agudizan siempre que hay protagonismo popular, construyéndose una subjetividad que cree que el protagonismo popular va a generar el caos, el desorden. Dicho discurso, hace que se constituya un sistema de control en los barrios más pobres, con blancos selectivos y da cuenta de un fenómeno continental, que ha producido legislaciones, aumento de penas, incremento de las poblaciones carcelarias, la industria de la seguridad, entre otras.

En relación a los efectos del sentimiento de inseguridad, distintos estudios han señalado que el incremento del mismo afecta a la calidad de vida, favorece el apoyo a las políticas más punitivas, contribuye a la deslegitimación de la justicia penal, promueve el consenso en torno a las acciones “por mano propia” y a la difusión del armamentismo (Hale, 1996). En líneas generales, temor y autoritarismo han sido asociados y sin duda, cuando la preocupación afecta a una parte minoritaria de la población penetraba sobre todo en los sectores más conservadores. Por ejemplo, Garland (2005), sostiene que el incremento del miedo en las clases medias de los Estados Unidos e Inglaterra debilitó desde los años 1970 el sostén que las elites progresistas brindaban a una política penal y judicial más benigna, generando consenso hacia medidas más punitivas. En Francia P. Robert y M.-L. Pottier (1997), advirtieron la persistencia durante dos décadas de un “síndrome conservador-autoritario” que asociaba la preocupación por la seguridad, la xenofobia y el apoyo a la pena de muerte.

Como señalan Mary Douglas y Michalis Lianos (2000), en un momento donde la democracia es una exigencia, donde ya no es lícito excluir al otro por raza, edad, sexo o clase, la amenaza del delito aparece como el único criterio legítimo de dejar al otro afuera, existiendo hay un aire de familia con exclusiones racistas o étnicas.

En este sentido, nos parece conveniente retomar a Michael Foucault (2000), quien a partir del concepto de biopolítica⁷, nos otorga herramientas para problematizar la construcción social del miedo al delito y a la inseguridad como “amenaza” inhibitoria de la población.

La biopolítica es una nueva tecnología de poder que se suma y, por lo tanto, no desplaza a la técnica de poder disciplinario. Mientras que esta última opera sobre el cuerpo del individuo, la biopolítica tiene como objeto la población, el hombre en tanto especie. Esta nueva tecnología busca regularizar los acontecimientos aleatorios que se producen en la población, vinculados a los ciclos vitales de nacimiento y reproducción, a través de mecanismos como previsiones y estimaciones estadísticas de los fenómenos globales.

Como dijimos anteriormente, el poder disciplinario y el poder regularizador van a complementarse y un elemento que muestra dicha conexión va a ser la norma. La norma puede aplicarse tanto al cuerpo disciplinario como a la población que se pretende regular. Este entrecruzamiento de la norma disciplinaria con la norma regularizadora da lugar a la sociedad de normalización.

De acuerdo al nuevo derecho del soberano de “hacer vivir y dejar morir”, esta nueva sociedad de normalización va resolver el problema de “dar muerte” a partir del racismo. Entendido a partir de una lógica de pensamiento evolutiva, el racismo procura la eliminación de la raza “mala, degenerada, inferior o anormal” y la muerte de este peligro biológico en pos del fortalecimiento y perpetuación de la raza “más sana, fuerte y pura”. Cabe aclarar que Foucault cuando habla de muerte no solo habla de asesinato directo sino también de asesinato indirecto a través de la multiplicación del riesgo de muerte, la muerte política, el rechazo, la expulsión de determinado

⁷ Nueva tecnología de poder que ya no será la disciplinaria, la cual se dirige al cuerpo individual, sino una tecnología de poder que se aplica a la vida de los hombres como especie en cuanto masa global afectada por procesos similares a lo largo de su vida como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etc. se ponen en práctica el uso de mediciones estadísticas de esos fenómenos con las primeras demografías. Los campos de intervención de la biopolítica van a ser la higiene pública, junto con la centralización de instituciones de cuidado médico y de la información, la normalización del saber y la medicalización de la población. Otro campo de intervención va a ser la de los procesos universales como la vejez y la enfermedad y de procesos accidentales como la invalidez y las diversas anomalías. También será parte de su campo de intervención, de su campo de saber-poder, los efectos del medio tanto natural como no natural, la ciudad (Foucault, 2000)

tipo de grupos. Por lo dicho anteriormente y siguiendo a Foucault, creemos que el racismo moderno opera a partir de la criminalización de la pobreza como mecanismo que posibilita el ejercicio de la técnica del biopoder.

Entendemos que la criminalización de la pobreza es un proceso que “forma parte de un repertorio global de acciones y prácticas de control social con las que el poder organiza su gobernabilidad, a fin de continuar el proceso de reproducción ampliada y por desposesión del capital” (Korol y Longo, citado en Svampa, 2009: 8)

Asimismo, cuando hablamos de criminalización de la pobreza es necesario tener en cuenta varias cuestiones. Por un lado, el proceso social de la pobreza, en términos de consecuencia del modelo de desarrollo neoliberal implementado en la Argentina desde la última dictadura cívico-militar. Por otro lado, el proceso de construcción del “paradigma”, devenido en hegemónico de la inseguridad, por el cual se construyó a la pobreza -y sus manifestaciones- como amenaza a “la seguridad y el orden”. Si bien la preocupación por la inseguridad está presente desde mediados de los años ochenta (Kessler, 2009), aproximadamente desde el año 2003 asistimos a una intensa campaña en los medios de comunicación, gráficos, televisivos y radiales sobre la ‘cuestión inseguridad’. Un hecho paradigmático “puede situarse en el año 2004 cuando el padre de Axel Blumberg -joven secuestrado y asesinado- originó una “cruzada”, acompañado por los representantes de la llamada ‘mano dura’, donde se demandó la expansión del sistema penal en general y el aumento de las facultades policiales en general” (Daroqui, 2009: 12)

Sin embargo, nos interesa mostrar como la preocupación por el delito no es siempre igual, si no que varía, se ve acrecentada o disminuida, en función de distintas épocas. En este punto, encontramos una cuestión nodal para nuestro trabajo investigativo. A nivel mundial, distintos estudios verifican la tendencia que señala que cuando la economía anda mal otras preocupaciones, no relacionadas con el delito se hacen evidentes, lo contrario ocurre cuando el contexto económico es próspero (Kessler, 2005).

En el 2003, cuando la economía empezó a mejorar, el delito empezó a cobrar centralidad y tanto en las elecciones presidenciales de 2007 como en las legislativas de 2009, de acuerdo con encuestas

y sondeos, la preocupación por la inseguridad estaba situada como la principal demanda de los encuestados.⁸

Para el presente año, con el cambio de gobierno y con la implementación de políticas de un ajuste económico⁹, la tendencia que se venía dando años anteriores muestra variaciones apreciables. En este punto coinciden las cifras de las consultoras Ibarómetro y Analogías, al mostrar cómo, en la actualidad, las cuestiones socio-económicas están desplazando a gran velocidad a la inseguridad en las preocupaciones de la población. Por su parte, Ibarómetro señala que, en febrero de 2016, el 10% de la población creía que el desempleo era el principal problema del país, sin embargo, dos meses después, en la medición de abril, el indicador ascendió al 15%. En el caso de Analogías, la misma comparación, tomando los mismos meses, dio un salto de 7,2% a 16,8%, un aumento superior al 100%. En palabras del sociólogo y director de Ibarómetro, Ignacio Ramírez:

Dentro de las socio-económicas la inflación la gana al desempleo, pero la tendencia muestra un aumento del temor a la pérdida del trabajo, algo que no se observaba hace muchos años (...) El tema se comenzó a instalar en el imaginario desde que el Estado comenzó a despedir gente. Más allá de que amplios sectores de la sociedad piensan que esos despidos eran justificados con un objetivo de supuesta eficiencia, la aparición del tema en los medios, más la reacción de los sindicatos, terminó impactando en el temor (...) cuando una preocupación crece en la opinión pública es porque el ciudadano tiene algún contacto directo con esa problemática, más allá del conocido poder de los medios para instalar temas.¹⁰

⁸ Para el año 2008, según una encuesta realizada por Latinobarómetro en 18 países de la región desde 1995, la delincuencia se posicionó como la principal preocupación de los encuestados (Kessler, 2009).

⁹ Las primeras medidas del actual presidente Mauricio Macri, estuvieron claramente destinadas a desmantelar el “Estado social” que se impulsó desde el kirchnerismo. Entre ellas se encuentran: despidos masivos que alcanzaron áreas relevantes del Estado e involucran personal de planta con muchos años de antigüedad, el desmantelamiento de diferentes programas sociales y de inclusión cultural, una fuerte devaluación y ajuste tarifario y la salida del cepo cambiario. Esta situación, junto con la ausencia de políticas de contención que apunten hacia los sectores más desfavorecidos, no hacen más que confirmar la visión empresarial del nuevo gobierno y su carácter neoliberal y antisocial.

¹⁰Nota del diario ADN Rio Negro, 8 de mayo de 2016. Disponible online <http://adnrionegro.com.ar/2016/05/crece-el-temor-a-la-perdida-del-trabajo/>

Capítulo 2. Marco teórico y conceptos sustantivos.

2.1 La construcción social del miedo.

Siguiendo las sugerencias de Karl Marx, sostenemos que lo que los seres humanos son capaces de pensar, cómo conciben el mundo, sus ideas, sus emociones, la forma en que se representan lo real, está relacionado, antes que nada, con las actividades materiales que estos llevan a cabo. Son los seres humanos los que producen representaciones e ideas, pero son los seres humanos activos, en el sentido de que son seres sociales y productores “que están condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y las relaciones que les corresponden” (Marx, 2010: 49).

La concepción de Marx sobre la conciencia de clase, expresa las diversas formas en la que los hombres conocen y se representan lo real en general y lo social en particular: su propia situación personal de vida, la de su grupo de pertenencia y los vínculos o relaciones de este grupo social con el resto de los agrupamientos del orden social. Desde su perspectiva, los modos de conocimiento, no son algo “innato” en el ser humano, ni algo que proviene de la “naturaleza de las cosas”, sino que son un producto social influido por factores existenciales. Marx, ofrece una puesta en relación entre lo que él denomina estructura y superestructura:

Sobre las diversas formas de propiedad, sobre las condiciones sociales de existencia, se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los plasma derivándolos de las bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes. (Marx, 1975).

Es importante remarcar, que no compromete solamente el terreno de las ideas, creencias, y juicios morales de valor sino también los sentimientos: el ámbito o de procesos específicos de los que nos ocupamos en la investigación de tesis de grado aquí presentada.

La superestructura, no se constituye como un reflejo directo puro de la estructura, sino que se trata de una puesta en relación entre las acciones del sujeto y el mundo de los objetos. En este sentido, se concibe que la religión, las ideas morales, políticas, jurídicas, el arte, la filosofía, son diversas formas de conciencia social que manifiestan expresiones colectivas “a través de las cuales los grupos humanos toman conocimiento, en algún grado, de las interrelaciones, antagonismos y conflictos inherentes al modo en que llevan a cabo la vida en sociedad” (Muleras, 2008:14).

De lo anterior se deriva que el llamado espíritu humano y su evolución general no pueden entenderse sin atender a las reales condiciones materiales de vida -y sus concomitantes relaciones sociales- en las que el hombre se desenvuelve (Marx y Engels, 1985).

Para entender la puesta en correspondencia, es importante decir que Marx concibe al hombre como productor de su propia vida, esto es, como el productor de los medios necesarios para satisfacer sus necesidades. De esta manera, el hombre para lograr su cometido, necesariamente debe entablar relaciones no sólo con la naturaleza, sino también con otros hombres, es decir, debe necesariamente entablar relaciones sociales.

Las relaciones sociales que los hombres establecen entre sí para producir su vida están determinadas históricamente, no siempre fueron las mismas. A cada periodo de la historia de la humanidad, le corresponde un determinado modo de producción (Marx y Engels, 1985). En este sentido, la conciencia -el pensamiento, las ideas, los sentimientos- es para Marx un producto social, y por ende la misma depende del modo de producción particular del que se esté tratando, pues “No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia.” (Marx, 1975: 10). Un tipo particular de modo de producción, un estado de relaciones sociales, serán un condicionante a partir del cual se desarrollará una particular conciencia social, ya que el hombre nace en el seno de determinadas relaciones sociales de producción que son independientes a su voluntad y éstas serán la base sobre las que tal hombre desarrollará su particular visión del mundo (Marx, 1975).

El concepto de relaciones sociales de producción, nos habilita a pensar la idea falaz de la existencia de un individuo aislado, independiente de los demás. Por el contrario, tal como lo plantea Elías en el concepto de interdependencia, el hombre necesita necesariamente de otros hombres para producir su vida material y social. En este sentido, el pensamiento y los sentimientos no son un producto individual, sino que se crean y se desenvuelven en el marco de determinado grupo social, el cual a su vez se encuentra en relación a otros grupos. La interdependencia es intergrupal, no sólo interindividual. Esta idea de interdependencia, discute con la tradición liberal, en especial con la sociología de Talcott Parsons (1968), la cual promueve la idea de un actor aislado, individual, la imagen de *homo clausus*, independiente de todos los demás hombres, con libertad de decisión. Por el contrario, Elías aboga por una visión del ser humano como una “personalidad abierta” que, dependiendo del tipo de relación que establece con otros seres humanos, posee grados mayores o

inferiores de autonomía relativa, pero nunca de autonomía absoluta ya que toda su vida se remite, se orienta y depende de ellos (Elias, 1987)

Desde la perspectiva de la sociología del conocimiento, desarrollada en la década del treinta del siglo XX por Karl Mannheim (1933) y tributaria de los desarrollos teóricos de Marx y Weber, “la concepción de mundo es un sistema de pensamiento que involucra experiencias, observaciones y conceptualizaciones generadas en la vida colectiva” (Muleras, 2008: 165). Mannheim, sostiene que no son los individuos o la suma de ellos los que piensan, sino que el sujeto es el grupo social. Es por ello que se debe captar el pensamiento de los hombres en tanto pertenecientes a ciertos grupos sociales, que ocupan una posición común, que actúan y piensan en grupos, unos con otros o unos contra otros, dentro del marco de una situación histórica concreta de la cual emerge¹¹.

Por lo tanto, las formas de pensar de los grupos sociales son comprensibles y explicables en relación con la estructura social de un momento histórico determinado:

Existen formas de pensamiento que no se pueden comprender mientras permanezcan ocultos sus orígenes sociales. (...) De acuerdo con la contextura particular de la actividad colectiva en la que participan, los hombres tienden siempre a considerar el mundo que los rodea de manera diferente. (Mannheim, 1933: 3)

Desde esta perspectiva, la manera en la que un conjunto de hombres concibe la realidad depende de una situación histórica concreta y de las formas de pensamiento provenientes de grupos determinados que, según sea su posición, confrontan entre sí por mantener o cambiar el orden establecido, es decir, confrontan por imponer una manera de concebir el mundo. En palabras de Mannheim:

Así pues, no son los hombres en general los que piensan, ni siquiera los individuos aislados, sino hombres que pertenecen a ciertos grupos y que han desarrollado un estilo particular de pensamiento en una interminable serie de respuestas a ciertas situaciones típicas que caracterizan su situación común (...). (Mannheim, 1993 citado en Marín, Muleras, Forte y Antón, 2011:4)

¹¹ Siguiendo a Muleras, “En toda acción individual se expresa una dimensión interindividual, la cual obviamente no escapa de las determinaciones sociales y culturales de su entorno” (Muleras, 2008: 138)

Estos diversos aportes teóricos ofrecen claves para hacer comprensible el enfoque general con que abordamos nuestro objeto de estudio y formulamos las principales hipótesis de trabajo. Según esta perspectiva, los miedos son un producto social, fruto de las relaciones sociales que entablan los hombres entre sí como pertenecientes a ciertos grupos, es decir, son la materialización de las relaciones y comportamientos humanos, en su doble carácter psíquico y sociocultural.

En esta línea, Norbert Elias, plantea al miedo como “la respuesta psíquica a las coacciones que los hombres ejercen sobre los demás dentro de la interdependencia social” (Eliás, 1987: 527). Los miedos son suscitados, directa o indirectamente, en el hombre por otros hombres. Si bien los miedos son un rasgo invariable de la naturaleza humana -en tanto mecanismo de defensa orientado a la sobrevivencia de la especie- la intensidad, el tipo y estructura de los mismos aparecen determinados siempre por la historia, la cultura, el tipo específico de sociedad y las relaciones sociales.

Como dijimos anteriormente, Eliás entiende que los miedos son una sutura invisible que mantiene unidas a las personas de una misma sociedad ya que los condicionamientos sociales y culturales no son algo que exista por fuera de los individuos, sino que mantiene unidos a los hombres unos con otros “son tipos específicos de dependencia recíproca de los individuos, interdependencias específicas” (Elias, 1987: 183). A su vez, los miedos significan una fuente de poder de unos hombres sobre otros hombres, estas fantasías o ilusiones han constituido una base para el desarrollo y el mantenimiento de gran profusión de sistemas de dominación.

Entonces, el miedo cumple una función social, moldean la estructura social y, simultáneamente, la estructura social exige o promueve pautas de comportamiento y, en consecuencia, un necesario dominio de las emociones. Es así como queda planteada la interconexión entre estructura social y estructura emotiva, siendo ambas estructuras mutables como aspectos interdependientes del mismo desarrollo a largo plazo. Es decir, Elias plantea la tesis de la existencia de una interrelación entre los cambios en la constitución de la sociedad y los cambios en la constitución de los hábitos psíquicos y comportamientos de los individuos:

La amplia diversidad en el plano del pensamiento, al igual que otras formas de conducta, no son algo que permanece estático, sino que cambian con el correr del tiempo según las circunstancias y contextos. Asimismo, el pensamiento, la producción de ideas, como formas

de conductas entre tantas otras, no son algo que permanece aislado, sino que se corresponde con una estructura social determinada. (Elias, 1987: 147).

En las sociedades que contaban con una estructura social de escasa división del trabajo, donde el poder no estaba centralizado, las emociones se manifestaban de un modo más libre, más inmediato y más abierto que épocas posteriores. Se exteriorizaban a raíz de la existencia de un menor grado relativo de represión interna o autocontrol, y un mayor grado relativo de control externo punitivo o represivo, lo que en mayor medida implicaba la muerte. Sin embargo, estas coacciones que surgían de modo inmediato de la amenaza con armas, con fuerza corporal y guerrera, van reduciéndose paulatinamente en el curso del desarrollo civilizatorio.

Como contrapartida, se fortalecen formas de dependencia y vinculación. Particularmente, fue de relevancia la existencia de una organización estatal centralizadora y monopolizadora de los medios de violencia física -surgiendo ámbitos sociales pacificados- y de una división del trabajo más intensa. Dicha estructura social está basada en un control social fuerte y conduce a una regulación de la vida afectiva bajo una forma de autocontrol, de autoacción. Se trata de transformaciones en la estructura emocional donde aumenta el autocontrol, la contención y represión de las emociones. Todo ello es fruto de una mayor interdependencia de los seres humanos, que se da a partir de la complejización de los procesos de división social del trabajo con su progresiva diferenciación funcional de la estructura productiva. De esta manera, la creciente necesidad de una mayor consideración de los otros, viene acompañada de un aumento de las coacciones del entramado social.

Estas transformaciones, muestran la interrelación entre las estructuras sociales y las afectivas. El aumento de la división del trabajo, del mercado y de la competencia, depende de una creciente interdependencia de los seres humanos, lo cual implica necesariamente generar un tipo de comportamiento, una modelación de la conducta, presentando como socialmente aceptado, como si fuera deseado por el individuo.

Dentro de la estructura afectiva, el miedo va a cumplir la función de ser un mecanismo de autocontrol automático, para evitar infracciones del comportamiento social aceptado: “Se consolida un aparato de costumbre peculiar, un “superyó” específico que pretende regular, reformar o reprimir continuamente sus afectos de acuerdo con la estructura social” (Eliás, 1989: 547)

Lo característico del proceso de la civilización es que la regulación del comportamiento no es consciente, se da manera automática. Ya desde niños se nos ha inculcado dicha regulación como si fueran algo de lo que uno no puede liberarse, aunque lo quiera conscientemente.

La civilización, entonces, no solo supone una mayor racionalización, sino que complementariamente produce cambios en las barreras emotivas en dos direcciones, un debilitamiento de los miedos directos por amenaza o el ataque por parte de los demás, y un fortalecimiento de los miedos internos automáticos, de las coacciones que se imponen en los propios individuos.

En síntesis, los miedos, se constituyen socialmente y por lo tanto varían según espacios y tiempos. Cumplen la función de reforzar los comportamientos socialmente aceptados, advienen como reguladores de las relaciones sociales, reemplazando el castigo físico y a la sanción. En palabras de Norbert Elías:

La barrera de miedos, como aparato de autocontrol automático y ciego, trata de evitar infracciones al comportamiento socialmente aceptado, adecuándolo en correspondencia con las necesidades del entramado social. El peligro principal del hombre para el hombre es que alguien pierda su autocontrol, por lo que es necesaria una autovigilancia constante. (Elías, 1989: 539)

Es por ello que el acento emocional con que a menudo suele unirse una exigencia moral, es el reflejo del peligro de quebrantamiento de las prohibiciones, lo cual pone en equilibrio inestable las pautas de comportamiento de la sociedad. Los miedos, invaden en la persona cuando hay una amenaza para la estructura de su vida impulsiva, para su existencia social y el orden en que se manifiesta su propia vida en sociedad. En este sentido, creemos que el miedo actúa como un instrumento de normalización social, formando parte de una estrategia de biopolítica, en la cual hicimos hincapié anteriormente.

Siguiendo a Muleras (2008), es posible dar cuenta que cada formación histórico-social aporta a través de mecanismos sutiles el sistema cultural que posibilita la asimilación individual y colectiva de los objetos y situaciones que se presentan en el proceso cognitivo. De éste modo, se accede a un marco proveedor de significantes, significados, normas y valores naturalizadas que hacen posible

la instalación y preservación de un conjunto de relaciones sociales de determinado carácter, que se encuentra en constante tensión por instalar un dominio epistémico¹².

Como lo señala Jean Delumeau, pionero en la investigación sobre el miedo en Occidente, es posible establecer la existencia de miedos colectivos que se tornan omnipresentes y, por lo tanto, se constituyen en un rasgo distintivo de una sociedad determinada, de las tensiones que en ella se expresan y de sus niveles de cohesión o disgregación social. Su investigación, nos provee de ejemplos históricos que dan cuenta de cómo los miedos, en tanto factor intrínseco a la vida social, generan en consecuencia la necesidad subjetiva de seguridad, constituyéndola como base de la afectividad y de la moral: “Haya o no más sensibilidad ante el miedo en nuestro tiempo, éste es un componente mayor de la experiencia humana, a pesar de los esfuerzos intentados por superarlo (...). Está con nosotros (...). Nos acompaña durante toda nuestra existencia” (Delumeau, 1989: 21)

Las colectividades y las civilizaciones mismas, según Delumeau, están embarcadas en un diálogo permanente con el miedo. Sin embargo, los miedos no son siempre los mismos en todas las épocas, por el contrario, son múltiples y perpetuamente cambiantes. Los tipos de miedos, están conectados a los cambios de valores en la sociedad, a los grupos sociales y cumplen diversas funciones¹³.

Por otro lado, el autor propone una interesante distinción entre el miedo y la angustia. Mientras que el miedo, pertenece al ámbito del temor, del espanto y tiene un objeto conocido al cual se le puede hacer frente, la angustia, por el contrario, no lo tiene, se la vive como una ansiedad, una espera dolorosa ante un peligro que tanto es más fuerte cuanto menos está identificado, corresponde a un sentimiento global de inseguridad, por esta razón, es más difícil de soportar que el miedo. Esto se suma a que la duración de la angustia no está limitada por la desaparición del peligro, como si ocurre con el miedo, y que al prolongarse amenaza con disgregar la sociedad. Sin embargo, el desequilibrio producido por esta angustia indefinible, “flotante”, puede operar en el individuo

¹² El ámbito de lo psicológico, la moral, lo espiritual, es moldeado y condicionado por la estrategia de poder de los sectores dominantes. Por ello, resulta necesario analizar los modos de pensamientos, de concepción de mundo, los sentimientos, en estrecha relación con la estructura de clase de una formación social (Marín, 2009)

¹³ Por ejemplo, en Europa, a inicios de la Edad Moderna, los miedos cumplieron un rol crucial en este periodo histórico. La construcción de un “enemigo”, de un “otro” extraño, operó como el chivo expiatorio al que se hizo responsable de los “males sociales”, dando lugar a mecanismos de control social ejecutados a través de persecución sistemática de herejes, judíos, brujos y brujas (Delumeau, 1989)

transformándose en miedos específicos y concretos a alguna cosa o alguien y, en este sentido, el autor plantea que “occidente ha vencido la angustia nombrando, identificando, incluso fabricando miedos particulares” (Delumeau, 1989 :33).

De la misma manera, Delpierre (1974) sostiene que un efecto del miedo es la objetivación. El instinto combativo se desplaza sobre el objeto. Vemos que, socialmente, se requiere objetivar los miedos como una forma de domesticarlos. Es así como a lo largo de la historia y en diferentes sociedades se han nombrado y focalizado las amenazas en determinadas situaciones, identidades o lugares como los causantes del mal como un intento por simplificar la complejidad social, convirtiendo la incertidumbre y angustia colectiva en miedos tangibles y, por tanto, domeñables. Es por ello que en este trabajo hablamos de construcción social de los miedos ya que es un proceso en el cual se nombran unas amenazas y no otras como fuentes de miedo. Hay fenómenos particulares que son identificados como fuentes de amenazas (reales o imaginarias) y, por tanto, generadoras de miedos e incertidumbres colectivas¹⁴.

Un investigador fundamental que, desde el campo del psicoanálisis, nos da herramientas valiosas para pensar la construcción social del miedo, es Sigmund Freud (1990). El autor, plantea que lo ominoso, lo siniestro, lo angustiante, lo que espanta o resulta espeluznante, es aquello conocido o familiar para el sujeto. Lo que aterroriza más es aquello que retorna, algo perfectamente conocido por el sujeto, como una vivencia sentida en carne propia. Por ejemplo, si nuestros antepasados creyeron, en ocultas fuerzas nefastas o en el retorno de los muertos, aunque hoy ya no creamos en ellas y hayamos superado esta manera de pensar, esas antiguas creencias siguen presentes en nosotros, al acecho de una nueva confirmación. Por lo tanto, cuando ocurre algo que parece confirmar esas antiguas creencias vivenciamos el sentimiento de lo siniestro, de lo ominoso o terrorífico. Lo siniestro, está a su vez relacionado con una etapa de la evolución de la sociedad caracterizada por el animismo; las cosas, las fuerzas de la naturaleza, son dotadas de fuerzas espirituales, de características antropomórficas y se comportan como “humanos”. Sólo quien haya abandonado y superado las concepciones animistas no será capaz de experimentar lo siniestro.

¹⁴ La incertidumbre nace de la toma de conciencia sobre la discontinuidad entre el presente y el futuro; de la imposibilidad de prever, desde lo familiar, cotidiano y conocido, lo que puede ser el mañana (Lechner, 1988)

En muchos casos, los miedos se fundan en amenazas “ilusorias” en vez de objetivas o reales. Con la noción de “ilusión”, Freud alude a una creencia que, utilizada por el sujeto como una defensa, aparece engendrada por el impulso a la satisfacción de un deseo y prescinde de su relación con la realidad, de toda garantía real. Por esa razón, creemos que toda ilusión encierra una potencialidad negativa, en la medida que plantea el logro de deseos y necesidades al margen de las condiciones sociales objetivas. La ilusión no conduce necesariamente a la realización práctica concreta, al logro de los procesos que dan respuesta a dichos deseos y necesidades.

Recapitulando, creemos que a través de la “fabricación” social de miedos, de amenazas imaginarias o ilusorias, se conduce a tornar inobservables las condiciones sociales objetivas que amenazan efectivamente, realmente, al sujeto. Por esa razón, el miedo ilusorio no hace más que cumplir con la función social de producción y reproducción de las relaciones sociales de dominación existentes entre los agrupamientos humanos. Recordemos una vez más la sugerencia de Norbert Elias: “estas fantasías o ilusiones han constituido una base para el desarrollo y el mantenimiento de gran profusión de sistemas de dominación” (Elias: 1987)

Asimismo, los trabajos investigativos de Erich Fromm (1932) también son subsidiarios de la influencia de Freud. Integrante de la Escuela de Frankfurt, procura poner en correspondencia en sus investigaciones los aportes de la sociología crítica de Marx, la filosofía de Nietzsche y el psicoanálisis freudiano.

Fromm, toma el concepto estructura libidinal de Sigmund Freud, para explicitar la interconexión entre lo psicológico y lo social¹⁵. Dicha estructura, es entendida como el “producto de las influencias de las condiciones socioeconómicas en las tendencias pulsionales” (Fromm, 1932: 53). La libido, al adaptarse a las estructuras económicas se convierte en un factor estabilizador y encubridor de las contradicciones inherentes a las relaciones sociales de clase. Por lo tanto, se

¹⁵ Dicha interconexión es abordada en su investigación “Obreros y empleados en vísperas de tercer Reich” (1932), la cual tiene como objetivo estudiar las actitudes sociales y psicológicas - formas de vida, sentimientos, creencias y opiniones – de grupos de obreros y empleados alemanes, en relación al estatus económico y a las orientaciones políticas. En forma resumida, la investigación tuvo como fin destacar la relación entre los impulsos emocionales de un individuo y sus orientaciones políticas, sin dejar de tener en cuenta las condiciones objetivas de vida en las que el sujeto se encuentra inmerso. En este sentido es un antecedente significativo de acuerdo con los objetivos que guían la presente investigación.

constituye como una premisa fundamental para el mantenimiento de la dominación social y como un factor esencial para la constitución de la socialidad:

Es por así decirlo el aglutinante [...] sin el cual la sociedad no se mantendría unida, ni el aparato de poder exterior ni los intereses racionales alcanzarían para garantizar el funcionamiento de la sociedad, si no se añadieran las aspiraciones libidinales de los hombres.
(Fromm, 1932: 82)

En Argentina, el trabajo filosófico de León Rozitchner (1924-2011), en la misma línea que Fromm, plantea la complementariedad entre los desarrollos investigativos de Karl Marx y Sigmund Freud. Sostiene que el deseo, el lenguaje, la imaginación y el pensamiento son productos históricos y colectivos, que han sido construidos en la relación social con los otros. De este modo, toda condición material histórica de producción, en su carácter colectivo y relacional, produce sujetos, subjetividades. A su vez, caracteriza al sistema social capitalista dominante, como un conjunto complejo de elementos afectivos, imaginarios, ideológicos y sensibles, como una economía política que organiza los cuerpos productores sociales afectivos.

Rozitchner (2003), entiende que es necesario incorporar al análisis social la dimensión de la historicidad del propio sujeto descripta por Sigmund Freud: “La historicidad objetiva de los procesos productivos es incomprensible si no incluimos en ellos la historicidad del sujeto que, desde la infancia, también es producido por la producción social” (Rozitchner, 2003: 344). Este argumento se apoya en la tesis que postula la imposibilidad de pensar al hombre como sujeto aislado ya que, desde el inicio, la psicología individual se constituye a través de los vínculos sociales filiales/ parentales. Como dijimos anteriormente, toda psicología es social.

El sujeto, según Rozitchner, como cuerpo pensante y afectivo, está lejos de ser un cuerpo biológico, inmediato y espontáneo, inmerso en la mera naturaleza. Se trata de una corporalidad viviente, configurada en un marco material concreto y situacionalmente condicionado. El deseo, entonces, es un deseo históricamente determinado. La producción social y la producción afectiva se hallan históricamente entremezcladas, siendo que la organización de la subjetividad interioriza la organización social de la dominación histórica.

En suma, los investigadores y estudiosos de la problemática abordada en esta investigación enfatizan el papel de lo social en construcción de los miedos. Asimismo, esta construcción social

se hace observable en la diversidad de amenazas concretas mencionadas por los trabajadores de la industria de procesamiento de pescado que entrevistamos en terreno en el marco de la realización del presente estudio. En ellos, identificamos distintos grupos configurados en función de los procesos específicos y particulares que reconocen como amenazas reales o imaginarias y, por tanto, generadoras de miedos e incertidumbres tanto a nivel subjetivo como colectivo¹⁶.

¹⁶La incertidumbre nace de la toma de conciencia sobre la discontinuidad entre el presente y el futuro; de la imposibilidad de prever, desde lo familiar, cotidiano y conocido, lo que puede ser el mañana (Lechner, 1988)

Capítulo 3. Contexto histórico

Para comprender la evolución de la industria pesquera, es necesario hacer referencia al contexto histórico a nivel nacional en la cual la misma se gestó y se encuadró. Dicho contexto, está marcado por el modelo de acumulación basado en la valorización financiera que inauguró el golpe cívico-militar de 1976 y que se extendió hasta el colapso del régimen de convertibilidad a fines del 2001.

En 1976, se instauró en nuestro país, de la mano de un golpe cívico-militar, un nuevo patrón de acumulación capitalista conceptualizado de distintas formas: neoliberal, rentístico-financiero, de valorización financiera o de hegemonía del capital financiero. Uno de sus objetivos rectores era alterar las bases de funcionamiento de la economía, orientándola a la exportación de valores de uso de bajo valor agregado, con una fuerte incidencia de las actividades agrícolas y mineras (Bulmer-Thomas, 1998; Valenzuela Feijóo, 1990).

Esta tarea fue llevada a cabo gracias a una política de terrorismo de Estado, la cual paralizó y exterminó la participación social, generando así condiciones prósperas para el endeudamiento externo¹⁷, abriéndole las puertas al poder efectivo de los organismos internacionales (Grassi y Alayón, 2004). Por lo tanto, sostenemos que se trató de dos procesos concomitantes, por un lado, el proceso de disciplinamiento social y de exterminación de amplios sectores sociales movilizados, y, por el otro, el de una reestructuración económico-social que tuvo profundas repercusiones en la estructura social y productiva. (Svampa, 2009).

Este modelo de acumulación, tuvo como consecuencia un fuerte proceso de concentración y extranjerización de la estructura económica local. Al compás de la liberalización del mercado - sobre todo el financiero- y la apertura de las importaciones, se produjo una política de desindustrialización del país (Basualdo, 2006; Burachik, 2009; Féliz y Chena, 2006).

De acuerdo con Estela Grassi (2003), el retorno al sistema democrático, estuvo signado por la sublevación de grupos económicos que controlaron la economía y que hicieron estallar los indicadores socio-económicos; al mismo tiempo, significó un punto extremo del deterioro de salarios e ingresos¹⁸ y la caída en la pobreza de enormes sectores de la población. Durante el

¹⁷ En este periodo, la deuda externa ascendió de 9 mil a 44 mil millones.

¹⁸ La hiperinflación y recesión de fines de los ochenta y principios de los noventa disminuyeron el valor del salario mínimo absoluto un 37% por debajo del nivel de 1980 (Altimir, Beccaria, Rozada, 2002).

gobierno de Alfonsín, se tornan palpables los cambios ocurridos en la estructura socioeconómica del país que introdujo la dictadura cívico militar, cuyo desencadenamiento final fue la crisis de hiperinflación la cual apuró el recambio presidencial y produjo un clima de aceptación en la población a las políticas neoliberales.

En 1989, asume a través de elecciones democráticas el gobierno justicialista de Carlos Menem, con una serie de nuevas alianzas económicas y de planes destinados a estabilizar la economía, los cuales consolidaron su liberalización a partir del Plan de Convertibilidad y la reforma del estado (Svampa, 2005)

El Plan de Convertibilidad, llevado a cabo por el Ministro de Economía Domingo Cavallo, tenía como principios la paridad entre el dólar y el peso, la restricción de emisión monetaria, la reducción de las barreras aduaneras, la liberación del comercio exterior y el aumento de la presión fiscal. Simultáneamente, la reforma del estado, supuso tanto la disminución del gasto social -el corrimiento de su rol de integrador social para llevar a cabo un pobre papel asistencialista de los sectores más vulnerables- como un conjunto de privatizaciones de las principales ramas de servicios: la empresa telefónica Entel, Aerolíneas Argentinas, los ferrocarriles, la luz, el gas, el agua y las cloacas.

Siguiendo a Svampa (2005), el modelo neoliberal fue de “modernización excluyente” porque la pauta general fue el aumento de la productividad con escasa generación de empleo y deterioro creciente tanto de las relaciones laborales. Es decir, el proceso desindustrialización, de privatizaciones y de concentración de capitales en manos de empresas extranjeras, llevo a que una gran cantidad de empresas medianas y pequeñas no puedan hacer frente a la competencia externa, lo que llevó a su quiebra. Mientras que la desregulación y flexibilización de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo, significaron medidas fundamentales para que este modelo sea viable, en otras palabras, la proliferación del empleo precario o en negro¹⁹ fue precondition y consecuencia a la vez de este modelo.

De esta manera, como resultado de las políticas neoliberales, se produjo un doble proceso de transferencia de ingresos: desde el trabajo hacia el capital y, dentro de éste, desde las pequeñas y

¹⁹ En 1997 la tasa de no registro era del 38,1%; además los salarios del trabajo en negro llegaron a ser un 40% inferior al del trabajo registrado. Respecto de la flexibilización, el 80% de los nuevos empleos eran de duración predeterminada (Grassi, 2003)

medianas firmas hacia las de mayor tamaño, en particular hacia las que forman parte de grupos económicos (nacionales y extranjeros). Como consecuencia, se produjo el disciplinamiento de la clase trabajadora y de las fracciones de menores dimensiones del empresariado, una profundización de la desigualdad en la distribución de la riqueza y una creciente marginación y exclusión social de amplios sectores sociales (Schorr, 2005).

Sintetizando, los años noventa dejaron como saldo un aumento de la desigualdad en la distribución del ingreso y una fuerte polarización social, junto con la evolución de los indicadores de desigualdad social, el aumento exponencial de la pobreza y de la desprotección social -expresada en el deterioro o ausencia de prestaciones públicas que dificultaron y/o anularon el acceso a la vivienda, a la salud y a la educación-(Grassi, 2003; Daroqui, 2009).

Estas condiciones, provocaron “una importante modificación de las relaciones de clase, lo cual repercutió enormemente en el modo en cómo cada grupo social se autorepresenta, se piensa y figura su destino social dentro de la sociedad” (Svampa, 2009: 6), produciéndose una doble ruptura de los lazos de solidaridad. Por un lado, quebró los lazos interclasistas entre las clases medias y las clases populares, cuya máxima expresión se dio en los años 70; y por el otro, quebró los lazos intraclase de las clases populares, quienes sufrieron en su interior un distanciamiento entre los trabajadores asalariados, afectados por la precarización y por el “miedo” al desempleo, y los desocupados, asociados a partir de los 90 con el mundo de los “excluidos” (Svampa, 2009). Aquí, podemos ver como el crecimiento del desempleo y la precarización laboral operaron como mecanismos coercitivos de disuasión de la protesta social y de la organización obrera, generando un pensamiento de “sálvese quien pueda”, configurando así lo que Elías Canetti conceptualiza como identidad del sobreviviente:

El momento de sobrevivir es el momento del poder. El espanto ante la visión de la muerte se disuelve en satisfacción, pues no es uno mismo el muerto. Éste yace, el sobreviviente está de pie. Es como si hubiese antecedido un combate y como si uno mismo hubiese derribado al muerto. En el sobrevivir cada uno es el enemigo del otro; comparado con este triunfo elemental todo dolor es poca cosa. (Canetti, 1987: 223)

De todas maneras, la modernización excluyente encontró sus límites al crecimiento y entró en crisis en 1995, cuando el principal indicador del deterioro social estuvo dado por la tasa de desocupación que duplicó la de 1990, mientras que en mayo de ese año fue del 8%, en el mismo mes, pero 1995 fue del 18 % (Grassi, 2005).

Como resultado de esta crisis económica y social, el país entró en una fuerte recesión que comenzó en el año 1998 y que continuó durante el gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) llevando al colapso del modelo en el año 2001, donde una protesta generalizada llevó a la renuncia del presidente de la Alianza.

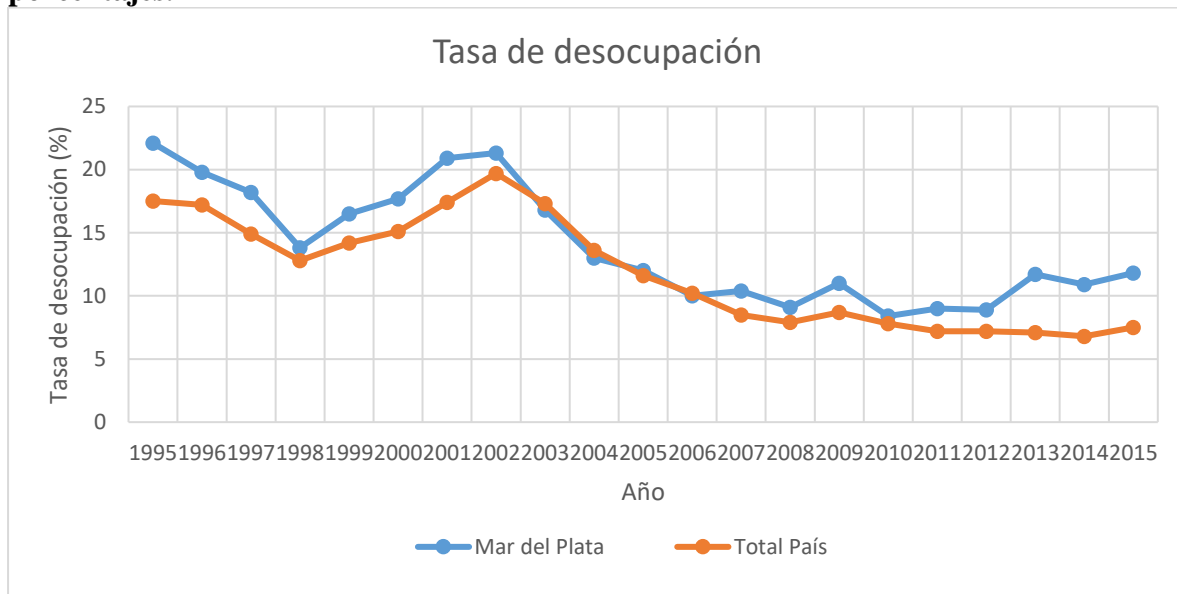
Luego de una semana extraordinaria en la historia de nuestro país, debido a la consecución de cinco presidentes, en 2003 asume por elección democrática Nestor Kirchner (2003-2007), Seguidamente se dan dos mandatos consecutivos de Cristina Fernandez (2007-2015).

El periodo kirchnerista, presenta una clara ruptura con la etapa anterior. Marcado por un tinte ideológico de latinoamericanismo progresista y popular, abogó por una visión del Estado fuertemente interventor en materia social. Durante este periodo, se implementaron una batería de políticas públicas que tendieron a mejorar las condiciones sociales de vida de la mayoría de la población. Entre las más significativas, se encuentran: la promoción de la pequeña y mediana industria, la caída de la desocupación, la rehabilitación de las negociaciones colectivas de trabajo y el aumento de los niveles salariales, la reactivación del Consejo del Salario Mínimo Vital y Móvil, la Asignación Universal por Hijo, la ley de matrimonio igualitario, la estatización de las AFJP, una política de subsidios orientada a ciertos sectores de la producción y el consumo, los reemplazos en la Corte Suprema de Justicia, la asunción de una política de derechos humanos respecto de lo sucedido en los años '70 bajo el terrorismo de Estado, la retórica antineoliberal y la opción por una política económica heterodoxa (Etchemendy, 2010; Senén González y Borroni, 2011; Svampa 2013). Medidas que redundaron en una redistribución del ingreso y la riqueza a favor de los sectores populares, según indicadores tales como coeficiente de gini, tasas de desempleo y subempleo y evolución de los salarios reales²⁰.

²⁰ Para profundizar esta información ver documentos CIFRA. Disponible online: <http://www.centrocifra.org.ar/publicaciones.php?cpid=3>

En relación a nuestro universo de estudio, cabe destacar que Mar del Plata fue una de las principales ciudades del país donde el impacto de la crisis del periodo neoliberal fue mayor, obteniendo los índices de desocupación más altos, producto de la reestructuración productiva de sus principales actividades económicas, siendo la pesca una de ellas (Lacabana, 1997; Lanari, 2000). Si en 1995, la tasa de desocupación a nivel nacional llegó a 18,4%, en el Partido de General Pueyrredón fue del 22,1%. Esta situación no hizo más que agravarse y, en el año 2001, la tasa de desocupación presentó niveles inéditos llegando al 22,8%. Sin embargo, podemos notar una importante mejora a partir del año 2003, donde la tasa desocupación comenzó a bajar.

Gráfico 1. Tasa de desocupación. Total País y Partido de General Pueyrredón. 1995-2015. En porcentajes.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC)

Capítulo 4. Universo de estudio y metodología de investigación

4.1 Origen y desarrollo de la actividad pesquera en Mar del Plata

El puerto de Mar del Plata es, desde mediados de los años treinta hasta la actualidad, el centro pesquero más importante del país (Bertolotti, Erratzi y Pagani, 2000; Mateo, 2005; Pradas, 2006). Aun así, los perfiles obreros e industriales tendieron a quedar ocultos por la conocida actividad turística de la ciudad (Sebreli, 1970; Torre y Pastoriza, 2002).

A principios del siglo XX, la actividad pesquera se caracterizó por recibir inmigrantes del Sur de Italia, que se dedicaron a la pesca artesanal. Estos grupos vivían en condiciones de extrema precariedad y la pesca fue la actividad a través de la cual lograban sobrevivir.

A partir de 1930 y hasta principios de 1960, predomina la industria de la conserva, de caballa y anchoíta. Esta industria se caracterizó por absorber un contingente obrero donde predominaban mujeres jóvenes y niñas, a las que seguían niños y varones jóvenes, en menor medida. Cabe destacar que las obreras del pescado tramitaron sus primeras experiencias duraderas de organización sindical durante los tempranos años cuarenta y en 1942 fundaron el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) en Mar del Plata, vigente hasta la actualidad.

En los años sesenta, al amparo de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), la estructura productiva de la actividad pesquera había ganado en complejidad. A la vez que habían aumentado las capturas, la cantidad de trabajadores, el número de barcos y de establecimientos industriales, también se habían diversificado. A los tradicionales desembarques de caballa y anchoíta se sumaron los de castañeta, para la producción de harina de pescado, y los de merluza, para la elaboración del filet. Asimismo, la variación en la materia prima diversificó los procesos de trabajo y dio lugar a la emergencia de dos nuevos grupos obreros, los trabajadores de la harina y los filetero, los cuales ensancharon las filas del contingente obrero masculino.

Hacia mediados de esa década, el predominio conservero dejó definitivamente su lugar a la industria del filet de merluza. Asimismo, la primacía del mercado interno en la colocación de la producción pesquera cambió profundamente y la venta en el mercado externo se convirtió en el eje del desarrollo pesquero.

Las condiciones de precariedad, inestabilidad y la falta de garantías laborales caracterizaron la actividad. Plasmadas en la estrategia empresarial de pago a destajo, la misma significó una

herramienta para acicatear la competencia entre los propios trabajadores y azuzar su autoexplotación y demandar brazos en función de la materia prima ingresada a las plantas, con el fin de reducir los costos de producción y así acrecentar las tasas de ganancia (Nieto, 2008)

En pos de describir la especificidad de la ocupación a destajo que realizan los/as fileteros/as, podemos decir que una jornada laboral tipo -desde años sesenta hasta la actualidad- comienza cuando, después de las tareas de pesca y del arribo de los barcos a puerto, camiones refrigerados trasladan la materia prima hasta las plantas de procesado. Una vez arribado al sector descarga, los peones llevan el pescado hasta la mesa de fileteado. Al igual que las conserveras, el filetero trabaja parado. Para sus labores utiliza una cuchilla grande, aproximadamente de veinte centímetros, una tabla donde corta el pescado y un guante con el cual lo sostiene. La elaboración de filete consiste en cortar el pescado quitándole la cabeza, la espina dorsal y las tripas, en un movimiento que generalmente iba desde la cabeza a la cola, para lograr dos filetes por cada unidad cortada. Terminado el cajón, se le quita la piel y se lo coloca en una bandeja. Todo este proceso se realiza en un incesante contacto con hielo y abundante agua. Los peones llevan las bandejas hasta la balanza donde se pesan y luego se llevan hasta el lugar donde están las empaquetadoras, para envasar el pescado.

En vísperas del golpe cívico-militar de 1976, el grado de organización y la intensidad de la movilización de los obreros del pescado crecieron exponencialmente, en el marco de las negociaciones paritarias de 1975. En ese año, trabajadores y trabajadoras se organizaron para llevar adelante hechos de protesta, dando lugar a los paros y huelgas más importantes²¹. A partir de los mismos, fue posible establecer el convenio colectivo de trabajo 161/75. Este convenio implicó, entre otros aspectos, el logro de un sueldo garantizado, el control de las balanzas por parte del

²¹ El proceso huelguístico en el año 1975 fue protagonizado por más de 4.000 fileteros/as (Tomasone, 2006).

delegado de planta²², un tamaño mínimo de la merluza a procesar²³ y un significativo aumento de salarios. Además, la insalubridad, fue reconocida por los empresarios, aunque no se logró la reducción de la jornada laboral, sino el pago de un plus por insalubridad solo en cámaras de congelación y conservación de pescado congelado.

Después de aquel golpe, el desarme organizativo no se hizo esperar, y al ritmo del aumento de la productividad a punta de fusil, la organización obrera fue adormeciéndose. En no pocas ocasiones, esto se lograba por la intervención directa de las Fuerzas Armadas en el interior de las fábricas, mediante secuestro, desaparición y asesinato de delegados fabriles.

Con la vuelta de la democracia, si bien comenzó la reactivación del gremio del pescado, el contexto de crisis y privatizaciones, desgarró el tejido organizativo reconstruido.

El quiebre de muchas empresas dio lugar a la proliferación de despidos y cesantías masivas y a la emergencia de la figura de cooperativa trucha. Esta última, fue considerada por los empresarios como una salida prolífera frente a un contexto de baja de tasas de ganancia y como una necesidad de adaptación a las lógicas del mercado mundial y nacional, una vez entrado en crisis el periodo de acumulación fordista (Gennero de Rearte y otros, 1997).

Adicionalmente, las cooperativas “truchas”, contribuyeron al aumento de la precariedad en la industria del pescado y a la ruptura del control que sobre el mercado de trabajo ejercían los trabajadores, segmentándolo, para lograr de esta forma reestructurar el proceso de trabajo y desorganizar sindicalmente a los trabajadores. La implementación de las cooperativas fraudulentas

²² El ejemplo de las balanzas da cuenta del empoderamiento obrero en los lugares de trabajo:

Bajo el sistema destajista, donde el salario resulta de la cantidad de productos en que se condensa el trabajo durante un tiempo determinado, la fullería capitalista encuentra su hábitat predilecto. Como había ocurrido con el control del tiempo en los talleres de la Inglaterra decimonónica, en las plantas de fileteado marplatenses un gran número de patronos intentaron en un comienzo expropiar a lxs trabajadorxs de todo conocimiento sobre el control del buen funcionamiento de la balanza. De esta situación se derivó la importancia que lxs fileterxs dieron a su regulación en los CCT [...] Se establecía: “Las balanzas estarán permanentemente equilibradas y sujetas al control de los delegados del personal mediante pesas certificadas que serán provistas por el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (Nieto, 2016: 17).

²³ Subsecretaría de Pesca y Agricultura del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación estableció que, con el fin de preservar las especies, permitiendo su desove y posterior reproducción, no está permitida la pesca en un tamaño inferior a los 35 cm.

de trabajo, implicó la pérdida de un conjunto de derechos laborales como la garantía horaria y salarial, las vacaciones, el salario familiar, el sueldo anual complementario, el bono alimentario y las ausencias por enfermedad.

El calificativo de fraudulentas, da cuenta de que las mismas no representan fidedignamente lo que significa e implica una cooperativa, entendida como una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada para llevar adelante un proceso productivo en común (Alianza Cooperativa Internacional, 1995). En este caso, en el proceso productivo, las “pseudocooperativas” aportan la mano de obra a través de la subcontratación, predominando la organización científica del trabajo (Colombo, Nieto y Mateo, 2010), empero la materia prima y la comercialización sigue estando a cargo de los dueños de las grandes empresas. En ellas, los "socios" son operarios asalariados y el "presidente" es un capataz de la firma pesquera para la cual se corta pescado.

De este modo, podemos afirmar que se produce una desviación del principio cooperativo, dado que no cumplen los principios que rigen una verdadera cooperativa: aporte colectivo de los socios cooperativistas del capital (insumos, medios de producción) y de la fuerza de trabajo; propiedad y comercialización de los productos del trabajo, distribución equitativa de costos operativos y beneficios o ganancias.

La pseudocooperativa, vincula a la precariedad laboral con la incertidumbre sobre la duración del empleo, la cual está determinada unilateralmente por el empleador y no comporta costos adicionales, ya que no se tiene en cuenta las normativas legales que protegen los derechos del trabajador ante un despido (Neffa, 1985).

En una línea similar, Beccaria, Carpio y Orsatti (2000), destacan como indicadores de precariedad laboral a la inexistencia de contrato o vigencia de contratos de corto plazo por tiempo determinado, la ausencia de aportes a la seguridad social, la existencia de más de un empleador o de un empleador no claramente identificable, la prestación laboral fuera del domicilio del empleador, la negociación del ingreso básico de forma individual, por fuera del convenio colectivo de trabajo y la no percepción de beneficios como vacaciones, aguinaldo, asignaciones familiares, etc. .

Como resultado de un largo periodo de luchas que comienzan a tener lugar a fines de los noventa, donde la principal demanda era el blanqueo definitivo de los trabajadores/as corporativizados y en negro, en el año 2007, se implementó el convenio PyME, anexo al CCT 161/75. Cabe destacar que, si bien el convenio PyME estableció garantía horaria y efectivización a los trabajadores, presenta fuertes deterioros en relación al convenio 75, lo flexibiliza. Algunas medidas que dan cuenta de esta flexibilización es la distribución irregular de las horas de trabajo, si un día se realizan horas extras no se computan como tales sino que se agregan para completar el monto total de 44 horas semanales; el no computo de tiempos de descanso al total de horas de la jornada laboral²⁴ y la no estipulación de un tamaño mínimo de merluza para filetear -todos aquellos productos que puedan ser calificados como aptos para el consumo humano, deben ser procesados- (Latino Rodríguez, 2013)

Entonces, según sean las modalidades de contratación serán diferentes los gradientes de precariedad a la que los trabajadores/as se ven expuestos. Por otro lado, cabe destacar que a la precariedad laboral se le suma que los trabajadores/as de la industria pesquera se encuentran encerrados en una “lógica de hierro” (Schulze, 2013) ya que, si bien perciben salarios relativamente altos durante los meses productivos, durante las épocas de veda o en momentos donde el recurso se encuentra agotado, se ven condenados a la miseria y el ocio forzoso, transformándose así en fuerza de trabajo intermitente, sobrante para el capital, es decir, pasando a formar parte del ejército industrial de reserva.

De esta manera, la importancia económica de este sector, su historia, el volumen de trabajadores/as que se encuentran disponibles para ocupar los puestos de trabajo en la industria pesquera, las condiciones laborales de precariedad, la diversidad de modalidades de contratación, la fuerte concentración de medios de producción en manos de pocos grupos monopólicos vinculados al capital extranjero, nos llevan a sostener la pertinencia y relevancia de estudiar esta fracción de la clase trabajadora la industria pesquera a los fines de conocer con mayor rigor la estructura social de la ciudad de Mar de Plata.

²⁴ El artículo 7) inciso d) del Anexo aclara que “en ningún caso estas pausas serán consideradas tiempo de trabajo, ni computables dentro de la jornada” (Latino Rodríguez, 2013)

4.2 Metodología de investigación

La presente investigación forma parte de un proyecto más amplio orientado al estudio de la diversidad representativa de lo social en diversas fracciones de trabajadores de Argentina en el siglo veintiuno.²⁵

Se propone realizar investigación de base a partir de un diseño exploratorio de carácter experimental, considerado adecuado al impulso de las etapas iniciales de abordaje del objeto de estudio. En la medida en que el conocimiento disponible sobre la relación psico y sociogénesis de la diversidad representativa “de lo social” es muy amplio y de carácter general, se propone avanzar en la especificación conceptual de dimensiones de análisis y en la identificación de sus correspondientes observables empíricos, que permitan la formulación de hipótesis descriptivas y explicativas del problema abordado. El incipiente estadio de desarrollo de investigaciones de carácter empírico sobre la cuestión no permite asumir en esta etapa ningún tipo de pretensión verificativa.

La fuente principal con la que se llevó a cabo la presente investigación está constituida por datos primarios relevados a partir de una cédula de entrevista semiestructurada²⁶ configurada a partir de preguntas abiertas, propias de la entrevista en profundidad y de entrevista clínica y preguntas precodificadas, propias del formato encuesta.

La entrevista quedó compuesta por 12 módulos temáticos: 1, inserción socio-ocupacional/proceso de trabajo; 2, historia ocupacional; 3, conflictos laborales; 4, identidad emocional sobre inserción socio ocupacional; 5, concepción de justicia social (juicios morales y valores); 6, concepción de causalidad de lo social (imagen/factores explicativos del orden social); 7, representaciones del poder en argentina; 8, representaciones de la justicia penal; 9, grado de conciencia social y política; 10, dimensión religiosa; 11, dimensión afectiva-emocional – identidad subjetiva; 12, identidad sociodemográfica y socio-ocupacional.

A partir de los datos relevados en terreno, se construye una base de datos para su posterior procesamiento informático con el programa de estadísticas sociales SPSS. El análisis cualitativo

²⁵ Muleras, Edna: Plan de trabajo Conicet 2013/2016/, Proyecto ubacyt 2014-2017 “La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia social en fracciones trabajadoras de Argentina en el siglo XXI”

²⁶ Ver entrevista en Anexo.

de los datos fue realizado a partir de la transcripción textual de las respuestas dadas a los estímulos, agrupando las mismas teniendo en cuenta categorías emergentes.

El instrumento de relevamiento se aplicó en una muestra no probabilística definida por cuotas intencionales del universo de trabajadores/as de la industria del procesamiento de pescado de Mar del Plata. Por una parte, al no contar con estadísticas actualizadas sobre la mano de obra ocupada en esta industria en general ni por tipo de empresa en particular - la realización del último censo en el año 1996- , desconocemos a priori el total de universo de trabajadores en la rama del filet, lo que impide que todos los trabajadores/as tengan una probabilidad conocida de quedar incluidos en la muestra. Por otra parte, en tanto estudio de carácter exploratorio, “la clave para la configuración de la muestra está constituida por los criterios conceptuales que el investigador/a considera teóricamente relevantes y pertinentes para seleccionar una muestra de entrevistados” (Muleras, 2008: 369). Estos criterios permiten definir cuotas de entrevistados/as que cumplan con determinados requisitos estimados como significativos según el objeto de estudio. En el caso concreto del universo de trabajadores de procesamiento de pescado los criterios contemplados son:

* sexo (asociado al tipo de ocupación)

* ocupación: filetero/a, envasador/a, peón, despinador/a, limpieza

* modalidad de contratación laboral: relación de dependencia bajo convenio sindical 161/75 o bajo convenio PyME ; Cooperativa; Contrato; Negro.

* tamaño o cantidad de personas ocupadas en la empresa: Pequeñas y Grandes

A pesar de tratarse de una muestra exploratoria no probabilística, una vez estipuladas las cuotas de entrevistas a realizar en terreno, optamos por un método sistemático aleatorio de selección de los/as entrevistados/as, construyendo un criterio de selección lo más azaroso posible. En concreto, la metodología de selección consistió en: recorrer la línea de producción, la fila, seleccionando un entrevistado/a cada dos puestos de trabajo. Es decir, desde un primer trabajador/a sorteado al azar, cada dos trabajadores se seleccionaban uno de cada sexo. En caso de rechazó a la realización de la entrevista se seleccionó la persona inmediatamente siguiente.

El relevamiento fue realizado durante diciembre de 2014 y julio de 2015 en 8 empresas, entre las que se encuentran: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A,

Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar.

Las entrevistas fueron efectuadas, cuando las condiciones lo permitían, durante el mismo proceso de trabajo, siendo el caso de los peones y las envasadoras, o bien durante los tiempos de descanso de los trabajadores, en su mayoría se utilizó este tiempo de descanso para entrevistar a los fileteros/as ya que al hacerlo durante el proceso de fileteado ponía en riesgo su seguridad. Recordemos que la actividad requiere de máxima concentración debido la presión que significa la utilización de una cuchilla sumada a la rapidez que supone la realización del trabajo a destajo.

La muestra quedó compuesta por 153 unidades de registro de las cuales 77 son mujeres y 76 son hombres²⁷.

²⁷ Cabe aclarar que en una etapa posterior de carga de datos se agregaron 5 entrevistas más.

Cuadro 1.1 Total de entrevistados en la industria filetera del puerto de Mar del Plata por sexo, tamaño de la empresa y ocupación

SEXO Y TAMAÑO DE LA EMPRESA / OCUPACION	VARONES		MUJERES		TOTAL
	GRANDES (S.A.)	PEQUEÑAS (COOP.)	GRANDES (S.A)	PEQUEÑAS (COOP.)	
FILETEROS	19	25	5	7	56
ENVASADORES	2		31	17	50
PEONES	13	9	1	1	24
DESPINADORES		4	4	6	14
LIMPIEZA		1	1	3	5
OTRAS	3		1		4
TOTAL	37	39	43	34	153

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Observamos que dentro de la fábrica se da una división sexual del trabajo muy marcada. Las mujeres, en su mayoría, un 62%, se encargan de actividades de envasado, calibrado y balanceo del pescado, mientras que un 16% se dedica al fileteo del pescado, un 14% a actividades de despinado/emprolijado del pescado, un 5% a la limpieza y un 3% a actividades de peón. Más de la mitad de los hombres se dedican al fileteo, un 58%, un tercio se dedica a tareas de peón, el 5% a tareas de despinado/emprolijado del pescado, un 3% a actividades de envasado/calibrado/balanceo y un 1% a actividades de limpieza.

Cuadro 1.2 Tipo de pago de salario²⁸ según ocupación. Total de entrevistados.

Tipo de salario/ Ocupación	A destajo	Por hora	A destajo y por hora	Total
Fileteros/as	56 100,0% 70,9%	0 0% 0&	0 0% 0&	56 100,0% 36,1%
Envasadores/as	10 19,2% 12,7%	31 59,6% 50,8%	11 21,1% 73,3%	52 100,0% 33,5%
Peones/as	1 4,2% 1,3%	22 91,7% 36,1%	1 4,2% 6,7%	24 100,0% 15,5%
Despinadores/as	11 78,6% 13,9%	1 7,1% 1,6%	2 14,2% 13,3%	14 100,0% 9,0%
Limpieza	0 0% 0&	5 100,0% 8,2%	0 0% 0&	5 100,0% 3,2%
Otras	1 25,0% 1,3%		1 25,0% 25,0%	4 100,0% 2,6%
Total	79 51,0% 100,0%	61 39,4% 100,0%	15 9,7% 100%	155 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteo, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Existe una diversidad de formas de pago el salario según las distintas ocupaciones. Encontramos que el pago de salario a destajo es característico de las ocupaciones filetero y despinado. Mientras que el pago de salario por hora es característico de la ocupación peón y limpieza, y, si bien, no

²⁸ Encontramos que predominan 3 tipos de pago de salario: el salario a destajo, por cantidad producida; el salario por hora, monto fijo por día, semana o quincena; y el salario que combina las dos modalidades nombradas, por producción y por hora, dependiendo del día.

representa la totalidad de los casos, el pago de salario de la ocupación envasado en un 60% se realiza bajo esta última modalidad.

En cuanto a la modalidad de contratación, la muestra quedó conformada por un 21% de trabajadores que se encuentra bajo el convenio laboral del '75, un 28% bajo el convenio PYME, un 29% en cooperativas, un 16% en negro, un 3% contratado y el 3% restante no sabe o no contesta.

Cuadro 1.3 Modalidad/convenio de contratación laboral. Total de entrevistados

Modalidad/ convenio de contratación laboral	Frecuencia	Porcentaje
Convenio '75	32	21%
Convenio PYME	43	28%
Cooperativa	45	29%
Contratado	5	3%
En negro	25	16%
Ns/Nc	6	3%
Total	155	100%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Capítulo 5. La diversidad de representaciones sobre el miedo a nivel empírico

En el presente capítulo se busca dar cuenta de los interrogantes y objetivos principales de la investigación [sacar: poner a prueba las hipótesis de trabajo].

En primer lugar, cuáles son las diversas representaciones del miedo que registran los entrevistados según la identidad/ proceso/ factor temido: el objeto temido/ del miedo; la identidad que da origen al miedo.

En segundo lugar, identificar atributos socioeconómicos, ocupacionales, demográficos, educativos y socioculturales con los cuales esa diversidad se corresponde. Dicho de otro modo, a cuáles identidades y perfiles se asocian los distintos miedos manifestados por los entrevistados.

Nuestro objeto problemático fue relevado a través de dos indicadores principales. El primero de ellos, remite al reconocimiento de un sentimiento de miedo y se capta a través de la pregunta precodificada: p.161 ¿Usted tiene miedo por usted o su familia? Si/ no

El segundo indicador, registra el objeto concreto (identidad/ proceso/ factor) verbalizado como temido o amenazante por los que afirman sentir miedo en la p. 161. Es decir, el objeto que origina el sentimiento de miedo. Se capta a través de la siguiente pregunta abierta: p162, ¿A qué le tiene miedo?

En la p161 respondieron afirmativamente un 75% de los entrevistados. Es decir, tres cuartas partes de los entrevistados verbalizan sentir miedo. El universo de relevamiento es en su mayoría temeroso.

Tomando en cuenta estas personas, indagamos acerca de cuáles son objetos de miedo nombrados.

Es posible diferenciar cuatro grupos de entrevistados según el factor identificado como amenazante y causante del miedo:

1. Quienes afirman temer hechos o sucesos de “Inseguridad”, tal cual genéricamente denominan los medios de comunicación a delitos contra la propiedad privada y a los delitos contra las personas que en ocasiones acompañan a los primeros (robos o daño físico, muerte, violación, etc. en ocasión de robo)

Algunos ejemplos:

“La inseguridad, temor a salir a la calle, por tus hijos, nietos, por mí misma”

“Por las cosas que están pasando, los robos”

“Cuando salen de mi casa mi familia, que les roben, que los cagen a tiros”

2. Quienes afirman temer hechos o fenómenos que amenazan la preservación y conservación de la vida propia o de los seres queridos, correspondientes a los Procesos biológicos/ciclos vitales²⁹ y/o accidentes con riesgo físico de muerte.

“A que se me muera o tenga un accidente un ser querido”

“A las enfermedades”

“A la muerte”

3. Quienes afirman temer hechos o fenómenos que amenazan la preservación y conservación de los vínculos afectivos y relaciones sociales; a la pérdida de lazos de afecto o amor.

“A no poder mantener la unión familiar”

“A tener lejos a mi familia, separarme de mi familia”

“A perder a mi familia”

4. Quienes afirman temer hechos o fenómenos que los amenazan genéricamente sin poder precisar su identidad u origen. Aluden a una amenaza indefinida, expresan temor a que les pase “algo”, sin poder especificar qué.

Algunos ejemplos:

“A que le pase algo a mis hijos, o a mi vieja”

“A que les pase algo y sufran lejos de mí”

“A que le pase algo a mi familia y con todo lo que puede pasarles, cualquier cosa en cualquier momento”

²⁹ La investigación de Erich Fromm, nos provee de herramientas para analizar los temores en relación con los procesos biológicos y ciclos vitales (enfermedades y muertes), en el cuestionario se plantea la pregunta ¿Usted le teme a la enfermedad? a la cual distintos entrevistados respondieron “Estar enfermo cuesta dinero” (Fromm, 2012)

Cuadro 2.1. Identidad/ Proceso temido/ objeto del miedo. Total de entrevistados.

Identidad temida/ objeto de miedo	Frecuencia	Porcentaje
Hechos delictuales/ violentos: “inseguridad”	60	45,1%
Amenaza indefinida	36	27,1%
Procesos Biológicos/ ciclos vitales	18	13,1%
Vínculos y relaciones sociales	6	4,5%
Otros	13	9,8 %
Total	133	100%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

El análisis se centrará en los tres primeros grupos de entrevistados según objeto temido manifestado en las entrevistas en terreno: “Inseguridad”, “Amenaza indefinida” y “Procesos biológicos/ ciclos vitales”, debido a su mayor predominancia en nuestros entrevistados.

5.1 En relación a las características sociodemográficas y educativas

Cuadro 2.2. Objetos de miedo según sexo.

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos relaciones sociales	Otros	Total
Sexo	Mujer	(31)	(22)	(11)	(3)	(4)	(71)
		43,7%	31,0%	15,5%	4,8%	5,6%	100,0%
	Varón	51,7%	61,1%	61,1%	50,0%	30,8%	53,4%
		(29)	(14)	(7)	(3)	(9)	(62)
	Total	46,8%	22,6%	11,3%	4,8%	14,5%	100,0%
		48,3%	38,9%	38,9%	50,0%	69,2%	46,6%
Total	(60)	(36)	(18)	(6)	(13)	(133)	
	45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%	
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

La composición por sexo del universo de entrevistados es diferenciada según los miedos. La amenaza indefinida, al igual que los procesos biológicos/ ciclos vitales, son miedos que están alimentados mayormente por las mujeres, en los dos casos representan el 61,1%. Por otro lado, el temor a la inseguridad no presenta grandes diferencias en su composición por sexo.

Cuadro 2.3. Objeto de miedo según nivel educativo formal alcanzado³⁰:

		Objeto de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos relaciones sociales	Otros	Total
Nivel educativo	Bajo	11	10	2	1	0	24
		45,8%	41,7%	8,3%	4,2%	0%	100,0%
		18,3%	27,8%	11,8%	16,7%	0%	18,2%
	Medio	37	23	11	5	10	86
		43,0%	26,7%	12,8%	5,8%	11,6%	100%
		61,7%	63,9%	64,7%	83,3%	76,9%	65,2%
	Alto	12	3	4	0	3	22
		54,5%	13,6%	18,2%	,0%	13,6%	100,0%
		20%	8,3%	23,5%	,0%	23,1%	16,7%
	Total	60	36	17	6	13	(132)
		45,5%	27,3%	12,9%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

En primer lugar, lo que se observa es que en todos los niveles educativos el primer temor manifestado es a la inseguridad. Sin embargo, esto se incrementa diez puntos en los más educados formalmente hablando, respecto al segundo nivel educativo. De todas maneras, no parece haber claramente una relación ordinal ya que el nivel más bajo registra valores intermedios.

En segundo lugar, notamos el incremento del miedo a la amenaza indefinida en los menos educados, en el nivel bajo, respecto al nivel medio y alto de educación. Con respecto a este objeto de miedo si podemos notar una relación ordinal, a menor nivel de educación formal mayor miedo a una amenaza indefinida, lo mismo ocurre en caso contrario, a mayor nivel educativo menor temor a una amenaza indefinida.

³⁰ El nivel bajo comprende: sin instrucción y primario incompleto. El nivel medio comprende: primario completo y secundario incompleto. El nivel alto comprende: secundario completo, terciario incompleto, terciario completo y universitario incompleto.

Sintetizando, cuando analizamos los aspectos demográficos sexo y nivel educativo en correspondencia con los tipos de miedos, notamos que el miedo a la inseguridad es aludido de igual manera tanto en hombres como en mujeres, asimismo, si bien todos los niveles educativos nombran en su mayoría a este tipo de miedo, el mismo se incrementa en los niveles educativos más altos. Con respecto al temor a una amenaza indefinida, se encuentra alimentado en mayor medida por las mujeres y por los niveles educativos bajo y medio. Por otro lado, en cuanto al miedo a los procesos biológicos/ciclos vitales, podemos decir que son las mujeres las que más expresan este tipo de miedo, no encontrando fuertes correspondencias según nivel educativo.

5.2 En relación a las características socioocupacionales

Nos preguntamos si la diversidad de miedos declarados/ reconocidos por los entrevistado se relaciona con sus condiciones ocupacionales en la industria. Pesquisamos si esta diversidad de temores se asocia o corresponden a:

- * la modalidad/ convenio de contratación laboral
- * la sindicalización
- * la percepción de jubilación, vacaciones, aguinaldo, salario familiar
- * la autoprovisión de la vestimenta de trabajo.

Cuadro 2.4. Objetos de miedo según modalidad/ convenio de contratación laboral

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos relaciones sociales	Otros	Total
Modalidad/convenio de contratación laboral	Convenio del '75	17	5	0	2	1	25
		68,0%	20,0%	0%	8,0%	4,0%	100,0%
		28,3%	13,9%	0%	33,3%	7,7%	18,8%
	Convenio PyME	17	9	5	1	6	38
		44,7%	23,7%	13,2%	2,6%	15,8%	100,0%
		28,3%	25,0%	27,8%	16,7%	46,2%	28,6%
	Cooperativas	23	20	12	1	6	62
		37,1%	32,3%	19,4%	1,6%	9,7%	100,0%
		38,3%	55,6%	66,7%	16,7%	46,2%	46,6%
	Otros	3	2	1	2	0	8
		37,5%	25,0%	12,5%	25,0%	,0%	100,0%
		5,0%	5,6%	5,6%	33,3%	,0%	6,0%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Lo que se advierte en la puesta en correspondencia del tipo modalidad de contratación laboral y objetos de miedo, es que en aquellos que están con mejores condiciones laborales relativas - convenio del '75- predomina la mención del miedo a la inseguridad. Esto ocurre en mayor medida en aquellos que están bajo convenio '75 -un 68%- y en menor medida, pero conservando una importante magnitud en quienes están bajo convenio PyME -45%-.

Por el contrario, es interesante observar el crecimiento del peso de los que se encuentran en condiciones laborales más precarias, los que trabajan en Cooperativas truchas, tanto en quienes temen a una amenaza indefinida -56%- como los que temen a los procesos biológicos/ciclos vitales -68%-.

Cuadro 2.5. Objetos de miedo según sindicalización

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
Y Ud. ¿está sindicalizado?	Si	34	16	6	4	7	67
		50,7%	23,9%	9,0%	6,0%	10,4%	100,0%
		56,7%	44,4%	33,3%	66,7%	53,8%	50,4%
	No	26	20	12	2	6	66
		39,4%	30,3%	18,2%	3,0%	9,1%	100,0%
		43,3%	55,6%	66,7%	33,3%	46,2%	49,6%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Por otro lado, también encontramos correspondencias entre el estar sindicalizado o no y la diversidad de tipos de miedos. Los que aluden a la dimensión de miedo relacionada con la inseguridad en su mayoría están sindicalizados, el 57%. Complementariamente, se incrementan los no sindicalizados, alcanzando una mayoría en quienes temen una amenaza indefinida o a procesos de enfermedad y muerte.

Cuadro 2.6. Objetos de miedo según descuento jubilatorio

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Por ese trabajo tiene descuento jubilatorio?	Si	49	24	8	6	10	97
		50,5%	24,7%	8,2%	6,2%	10,3%	100,0%
		81,7%	66,7%	44,4%	100,0%	76,9%	72,9%
	No	11	11	10	0	3	35
		31,4%	31,4%	28,6%	,0%	8,6%	100,0%
		18,3%	30,6%	55,6%	,0%	23,1%	26,3%
	No se	0	1	0	0	0	1
		,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
		,0%	2,8%	,0%	,0%	,0%	,8%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

En cuanto a la relación entre percepción de descuentos por jubilación y tipos de miedos, podemos ver que la mayor precariedad laboral expresada en la no percepción de descuentos por jubilación se incrementa en quienes temen enfermedad y muerte, alcanzando el 55% y en segundo lugar quienes manifiestan temor a una amenaza indefinida (30%).

Complementariamente, el temor a la inseguridad crece sustantivamente (veinte puntos) en quienes sí tienen descuento jubilatorio.

Cuadro 2.7. Objetos de miedo según pago de aguinaldo

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Por este trabajo le pagan aguinaldo?	Si	40	18	9	5	9	81
		49,4%	22,2%	11,1%	6,2%	11,1%	100,0%
		66,7%	50,0%	50,0%	83,3%	69,2%	60,9%
	No	20	18	9	1	3	51
		39,2%	35,3%	17,6%	2,0%	5,9%	100,0%
		33,3%	50,0%	50,0%	16,7%	23,1%	38,3%
	No se	0	0	0	0	1	1
		,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
		,0%	,0%	,0%	,0%	7,7%	,8%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelañi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

La mayoría de los/as trabajadores/as, esto es, seis de cada diez que declaran temer a la inseguridad/delincuencia, cobran aguinaldo por su trabajo. Este porcentaje decrece en los entrevistados que temen una amenaza que no pueden precisar y en el caso de los/as trabajadores/as que declaran temer a una enfermedad o a la muerte. En este grupo de entrevistados la situación muestra una paridad, la mitad recibe aguinaldo y la otra mitad no lo recibe.

Complementariamente, en los entrevistados que declaran miedos relacionados con la inseguridad crece la presencia de trabajadores que cuentan con pago de aguinaldo, dando cuenta de tener mejores condiciones laborales relativas.

Cuadro 2.8. Objetos de miedo según pago de vacaciones

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Por este trabajo le pagan vacaciones?	Si	38	15	6	4	7	70
		54,3%	21,4%	8,6%	5,7%	10,0%	100,0%
		63,3%	41,7%	33,3%	66,7%	53,8%	52,6%
	No	21	21	12	2	5	61
		34,4%	34,4%	19,7%	3,3%	8,2%	100,0%
		35,0%	58,3%	66,7%	33,3%	38,5%	45,9%
	No se	1	0	0	0	1	2
		50%	,0%	,0%	,0%	50%	100%
		1,7%	,0%	,0%	,0%	1,7%	1,5%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Los indicadores, como la no percepción de vacaciones, que corroboran las peores condiciones relativas laborales y, en consecuencia, de situación social de vida, de chances de reproducción social, se asocia más a temores indefinidos o a la enfermedad y/ o muerte, decreciendo sustantivamente el temor a la inseguridad.

Complementariamente, en quienes temen a la inseguridad se incrementa el peso de quienes perciben vacaciones y lo inverso, como dijimos anteriormente, sucede en los universos que expresan otro tipo de temores, en ellos se incrementa el peso de quienes no perciben vacaciones pagas.

Cuadro 2.9. Objetos de miedo según salario familiar

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Recibe salario familiar?	Si	25	11	4	4	5	49
		51,0%	22,4%	8,2%	8,2%	10,2%	100,0%
		41,7%	30,6%	22,2%	66,7%	38,5%	36,8
	No	35	25	14	2	8	84
		41,7%	29,8%	16,7%	2,4%	9,5%	100,0%
		58,3%	69,4%	77,8%	33,3%	61,5%	63,2%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

En relación a la percepción de salario familiar, si bien la mayoría de los entrevistados no perciben salario familiar, esta situación se acentúa en los entrevistados que temen a los procesos biológicos/ ciclos vitales.

Cuadro 2.9. Objetos de miedo según costeo de vestimenta

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Quién paga o costea la vestimenta?	La empresa/ patrón	29	12	5	2	6	54
		53,7%	22,2%	9,3%	3,7%	11,1%	100,0%
		48,3%	33,3%	27,8%	33,3%	46,2%	40,6%
	Usted	28	21	13	4	7	73
		38,4%	28,8%	17,8%	5,5%	9,6%	100,0%
		46,7%	58,3%	72,2%	66,7%	53,8%	54,9%
	Comb. 1 y 2	3	3	0	0	0	6
		50%	50%	,0%	,0%	,0%	100%
		5%	8,4%	,0%	,0%	,0%	4,5%
	Total	60	36	18	6	13	133
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturias, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Otro indicador para reflejar las condiciones laborales en la industria pesquera es si la compra de la ropa de trabajo corre por cuenta del patrón/ empresa o si la debe comprar el trabajador mismo con su sueldo. Corresponde a esta última categoría la mayor condición de precariedad laboral relativa. En los entrevistados, la mayoría debe costear su vestimenta de trabajo.

Encontramos que el mayor porcentaje de entrevistados que declaran temer a la inseguridad se registra en quienes tienen sus ropas costeadas por la empresa/patrón. Por el contrario, quienes temen a una amenaza indefinida o a los procesos biológicos en su mayoría son ellos mismos los responsables de costear la ropa de trabajo, especialmente quienes manifiestan temor a la enfermedad o a la muerte.

Un indicador que permite diferenciar a los trabajadores entrevistados según condiciones socioeconómicas en la situación de vida es su carácter de propietarios o no de automóvil y en caso afirmativo, el año de adquisición de vehículo (año de patentamiento).

Cuadro 2.10. Objetos de miedo según modelo de auto que posee.

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
Modelo de auto	Anterior al 2000	9	10	4	0	3	26
		34,6%	38,5%	15,4%	0%	11,5%	100,0%
		28,1%	50,0%	50,0%	0%	33,3%	36,6%
	Posterior al 2000	23	10	4	2	6	45
		51,1%	22,2%	8,9%	4,4%	13,3%	100,0%
		71,9%	50,0%	50,0%	100,0%	66,7%	63,4%
Total	32	20	8	2	9	(71)	
	45,1%	28,2%	11,3%	2,8%	12,7%	100,0%	
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Al tomar en cuenta esta correspondencia, notamos que los/as trabajadores/as que nombran un temor relacionado con la inseguridad en una amplia mayoría (71,9%) posee autos cuyo modelo de fabricación supera al año 2000. Mientras que el porcentaje de los propietarios de autos de modelos más recientes decrece relativamente en veinte puntos porcentuales en quienes temen una amenaza indefinida o a la enfermedad o a la muerte.

Por lo tanto, nuevamente se reitera la correspondencia entre el tipo de temor y condiciones ocupacionales que redundan en una mejor o peor situación relativa de vida.

5.3 Formulación de nuevas hipótesis de trabajo

La totalidad de indicadores y datos tomados en cuenta para caracterizar las condiciones laborales y sociales de vida de los/as trabajadores/as, en correspondencia con la diversidad de representaciones del miedo, arrojan información pertinente que nos permite formular la siguiente hipótesis analítica:

Los/as trabajadores/as que están en mejores condiciones laborales relativas, en su mayoría, aluden a un temor relacionado con inseguridad y la delincuencia. Es plausible pensar que, en la medida que se trata de un grupo de trabajadores/as que han logrado realizar ahorros, un mínimo de bienestar económico o una pequeña acumulación de capital y, por lo tanto, tienen miedo de perderlo. Asimismo, este grupo de asalariados industriales con mejores condiciones laborales relativas, expresan temores instalados a través del discurso social que, en la Argentina, le da centralidad a la inseguridad y al delito como objeto privilegiado del miedo. Discurso fuertemente alimentado por las voces hegemónicas de los medios masivos de comunicación.

Recíprocamente, los/as trabajadores/as que se encuentran en peores condiciones laborales relativas en la industria del procesamiento del pescado -aquellos que trabajan en pseudocooperativas o en cooperativas truchas- es decir, que se encuentran en una situación de mayor precariedad y de inestabilidad laboral, que no cuentan con protecciones sociales básicas como aguinaldo, vacaciones pagas, salario familiar y aportes para la jubilación, son los que mayormente hacen referencia a los miedos relacionados con una amenaza indefinida e imprecisa y con los procesos biológicos como muertes y enfermedades.

Ambos tipos de miedos -amenaza indefinida y procesos biológicos- se asemejan en la medida que se imponen con exterioridad al sujeto y la acción humana ante ellos resulta impotente. Reflejan un sentimiento de absoluta subordinación a una situación que no se puede anticipar, prevenir o controlar, es propia de la percepción de una amenaza poderosa a la cual el individuo no puede hacerle frente y que puede irrumpir en el momento y del modo menos pensado. Puede pensarse que el carácter de este tipo de amenaza guarda relación con las condiciones de precariedad laboral sufridas periódicamente por este universo social concreto y específico de trabajadores de la industria del procesamiento del pescado, en correspondencia con las crisis socioeconómica y reestructuración productiva que atraviesa la industria y sociedad argentinas cíclicamente. Se trata

de una amenaza concreta y objetiva a las chances materiales de supervivencia de la clase trabajadora.

En tanto que la denominada "inseguridad", como conjunto de hechos delictuales acechantes al conjunto social -y no solamente a la clase trabajadora en particular-, si bien pueden incrementarse en períodos de crisis socioeconómica y de desempleo creciente, representa una amenaza potencial, más mediatizada y abstracta. En este sentido, nos preguntamos: ¿es posible pensar que su proclamado incremento desde los medios de comunicación alimenta, más que la cifra objetiva de delitos- cuya evolución estadística se desconoce en la medida en que los registros policiales y judiciales son incompletos y en consecuencia no es posible comparar magnitudes por fecha- el incremento de una percepción subjetiva que se modifica según contexto general?³¹

En suma, como hipótesis de trabajo es posible sostener que se observa una sugerente relación de correspondencia entre el objeto del miedo y las condiciones socioocupacionales de los trabajadores, en otras palabras, en correspondencia con las amenazas objetivas o subjetivas a sus chances de reproducción social

5.4 En relación a indicadores culturales: las concepciones morales de justicia social y el sentimiento de conformidad o disconformidad con la propia situación de vida

En este apartado, nos interesa pesquisar, desde un primer acercamiento, si exististe o no alguna relación de correspondencia entre la diversidad de miedos manifestados por nuestros entrevistados y el plano de la evaluación de la propia situación de vida, en términos de conformidad o disconformidad con la misma, y según se evalúe la situación social general a partir de criterios morales de "justicia social"

Si bien no vamos a tomar en cuenta todas las variables e indicadores para analizar dicha cuestión, vamos a indagar a nivel empírico, por un lado, la concepción moral que tienen los sujetos sobre sus propias condiciones de vida: como las perciben a nivel emocional, en términos de conformidad

³¹ Encuestas recientes sobre las preocupaciones de los argentinos muestran que hay cambios en las preocupaciones declaradas por los argentinos a partir del gobierno de Macri, en relación a las declaradas durante el último gobierno de Cristina. Para más información ver encuestas realizadas por Ibarómetro (2016), Analogías (2016), Observatorio del Centro de Estudios Políticos Encuentro, MdP (2016)

o disconformidad y, por otro lado, como evalúan la sociedad argentina a partir de criterios morales de justicia o injusticia social.

Cuadro 2.11. Objetos de miedo según conformidad con su situación actual

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Usted está conforme con su situación actual?	Si	42 54,5% 70,0%	16 20,8% 44,4%	9 11,7% 50,0%	3 3,9% 50,0%	7 9,1% 53,8%	77 100,0% 57,9%
	No	10 43,5% 16,7%	4 17,4% 11,1%	4 17,4% 22,2%	1 4,3% 16,7%	4 17,4% 30,8%	23 100,0% 17,3%
	Más o menos	8 24,2% 13,3%	16 48,5% 44,4%	5 15,2% 27,8%	2 6,1% 33,3%	2 6,1% 15,4%	33 100,0% 24,8%
	Total	60 45,1% 100,0%	36 27,1% 100,0%	18 13,5% 100,0%	6 4,5% 100,0%	13 9,8% 100,0%	(133) 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturias, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Los datos muestran que la gran mayoría, el 70%, de los que aluden a un temor relacionado con la inseguridad/ delito están conformes con su situación actual, en mucha mayor medida que quienes temen una amenaza indefinida o a los procesos biológicos/ciclos vitales. En estos tipos de miedos se incrementa sustantivamente la disconformidad³², llegando prácticamente a la mitad de los casos.

En este sentido, pensamos que hay una clara correlación entre inseguridad laboral, clandestinidad y crecimiento de malestar en el trabajo. Los ambientes de trabajo generados en las “cooperativas” potencian las enfermedades que un individuo puede llegar a sentir, a partir fundamentalmente de

³² En este caso, se hace patente la cita de Marx: “Los padecimientos de un trabajo forzoso, sistemático, que termina desgastando al cuerpo, hace que el trabajador no se afirm[e] en su trabajo, sino que se nieg[ue], no se sient[a] bien, sino desdichado” (Marx, 2006: 107-109).

la inestabilidad, de la presión, de la extensión de la jornada laboral, del no sentirse parte de un colectivo de trabajo, más allá de los posibles incumplimientos que las plantas no registradas como tales guarden en relación a la iluminación, el ruido, la higiene, los vestuarios y baños correspondientes, la limpieza general, etc. (Colombo, Mateo y Nieto, 2010: 55).

Cuadro 2.12. Objetos de miedo según consideración de la sociedad argentina

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Ud. considera que la sociedad argentina es justa?	Si	11	1	1	2	1	16
		68,8%	6,3%	6,3%	12,5%	6,3%	100,0%
		18,3%	2,8%	6,3%	33,3%	7,7%	12,2%
	No	46	34	15	4	11	110
		41,8%	30,9%	13,6%	3,6%	10,0%	100,0%
		76,7%	94,4%	93,8%	66,7%	84,6%	84,0%
	Más o menos/ depende el caso	3	1	0	0	1	5
		16,7%	33,3%	,0%	,0%	50,0%	100%
		5%	2,8%	,0%	,0%	7,7%	3,8%
	Total	60	36	18	6	13	(133)
		45,1%	27,1%	13,5%	4,5%	9,8%	100,0%
		100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Si bien cuando tomamos en cuenta a la totalidad de entrevistados, en su mayoría creen que la sociedad argentina no es justa, esto es, el 84%, cabe destacar que en quienes conciben a la sociedad argentina como justa se incrementa en forma sustantiva, en treinta puntos, el temor a la inseguridad y en quienes la consideran injusta se incrementan los otros tipos de temor, el miedo ante una amenaza indefinida y ante los procesos biológicos y ciclos vitales.

Por otro lado, nos interesó poner a prueba la tesis que plantea la existencia de una tendencia a nivel mundial que cuando la economía anda mal otras preocupaciones, no relacionadas con el delito, se hacen evidentes, lo contrario ocurre cuando el contexto económico es próspero (Kessler, 2009). Para analizar esta situación, tomamos la variable ¿Cuál es el principal problema que lo afecta como ciudadano?

Cuadro 2.13. Objetos de miedo según problema que lo afecta como ciudadano

		Objetos de miedo					
		Inseguridad	Amenaza indefinida	Procesos Biológicos/ ciclos vitales	Vínculos y relaciones sociales	Otros	Total
¿Cuál es el principal problema que lo afecta como ciudadano?	Inseguridad/ delincuencia	38 51,4% 33,0%	19 25,7% 55,9%	9 12,2% 75,0%	4 5,4% 80,0%	4 5,4% 40,0%	74 100,0% 64,3%
	Economía/ trabajo	4 26,7% 7,4%	10 66,7% 29,4%	1 6,7% 8,3%	0 ,0% ,0%	0 ,0% ,0%	15 100,0% 13,0%
	Comb. 1 y 2	6 60,0% 11,1%	1 10,0% 2,9%	2 20,0% 16,7%	0 ,0% ,0%	1 10,0% 10,0%	10 100,0% 8,7%
	Injusticias	4 40,0% 7,4%	2 20,0% 5,9%	0 ,0% ,0%	1 10,0% 20,0%	3 30,0% 30,0%	10 100,0% 8,7%
	Servicios Públicos	2 33,3% 3,7%	2 33,3% 5,9%	0 ,0% ,0%	0 ,0% ,0%	2 33,3% 20,0%	6 100,0% 5,2%
	Total	54 47,0% 100,0%	34 29,6% 100,0%	12 10,4% 100,0%	5 4,3% 100,0%	10 8,7% 100,0%	115 100,0% 100,0%

Fuente: Elaboración propia. Relevamiento en terreno en empresas de procesamiento del pescado. Empresas: Solimeno, Argentina Frozen Fish/ Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi S.A, Cooperativa Hubbsimar/ Comarpez, Cooperativa San Francisco/Gaveteco, Cooperativa Sueños del Mar. Diciembre de 2014 y julio de 2015.

Como podemos ver, la mayoría de los encuestados, el 64% cree que el principal problema que lo afecta es la inseguridad/ delito, cabe destacar que esta respuesta está alimentada consistentemente

por los trabajadores que temen a la inseguridad. En relación a la preocupación declarada por el trabajo y la economía, encontramos que se corresponde en mayor medida con los encuestados que temen a una amenaza indefinida -66,7%- que, como venimos sosteniendo, son los/as trabajadores/as que están en condiciones relativas de mayor precariedad laboral en la industria de procesamiento del pescado y en consecuencia son quienes en mayor magnitud manifiestan esta preocupación por la economía y el empleo.

Estas problemáticas presentan un viraje en el actual contexto de crisis económica profundizada a partir del gobierno del Presidente Mauricio Macri. Esta afirmación se apoya en un relevamiento realizado por el Observatorio Político, Económico y Social del Centro de Estudios Políticos Encuentro de ciudad de Mar del Plata durante el mes de julio del presente año, que muestra que las preocupaciones económicas están desplazando a las de la inseguridad y el delito. Los datos son concluyentes, para el 38% de los vecinos encuestados, el tarifazo y la suba de precios figuran entre las principales problemáticas, le siguen la seguridad -32,4%- y en tercer lugar el desempleo, los bajos salarios y la precarización laboral con un 21,9 %. El director del Observatorio, José Luis Zerillo, subrayó que, conjuntamente, los que dan cuenta de las problemáticas de índole económica “entre las cuales se incluyen al tarifazo, los precios y la situación laboral suman un 60,1% de las respuestas, seguidas después por la seguridad, con un 32,4%”³³

Por lo tanto, a partir de los datos analizados, podemos corroborar la existencia de una correspondencia entre preocupaciones ciudadanas por la inseguridad y contexto económico próspero y, complementariamente, la aparición de otras preocupaciones, distintas a la inseguridad, cuando el contexto económico es de crisis.

³³ Nota del diario La Capital, publicada el 26 de agosto del 2016, disponible online <http://www.lacapitalmdp.com/los-problemas-economicos-desplazan-a-la-seguridad-entre-las-inquietudes-de-los-marplatenses/>

Conclusiones

Al comenzar la investigación, nos planteamos el interrogante sobre el papel funcional que cumplen las emociones en la producción y reproducción del orden social. Particularmente nos interesó indagar de manera exploratoria la construcción social del miedo como mecanismo de dominación social.

De aquel interrogante-guía, devino nuestro interés por conocer cuáles son las representaciones del miedo en trabajadores y trabajadoras de la industria del procesamiento del pescado en la ciudad de Mar del Plata. A su vez, ver con qué perfiles, identidades, procesos y situaciones sociales se corresponde la diversidad de tipos de miedos. Como dijimos al principio de la investigación, nos interesaba explorar quién teme a qué.

En el primer capítulo, realizamos un breve repaso teórico de cómo fue tratada la pregunta por los sentimientos y por el miedo en especial desde distintas disciplinas como la filosofía, la historia, la psicología y la sociología, lo cual significó un gran insumo para pensar al miedo de manera interdisciplinaria, pudiendo dar cuenta de la complejidad asociada a dicho fenómeno.

En el segundo capítulo, nos abocamos de manera directa a las teorías e investigaciones que sirvieron de insumo y apoyo a la tesis. Las influencias son subsidiarias principalmente de los desarrollos investigativos de Karl Marx, Norbert Elias, Sigmund Freud, Erich Fromm y Jean Delumeau.

En el tercer capítulo, desarrollamos el contexto social, económico y político donde se desenvuelve y enmarca la investigación. Seguidamente, caracterizamos brevemente la historia de la industria del procesamiento del pescado marplatense, destacando la pertinencia y relevancia en la elección de dicha población de estudio. Además, dimos cuenta de la metodología utilizada en la investigación.

En el cuarto capítulo presentamos y analizamos los datos obtenidos, los cuales se construyeron a partir de la puesta en correspondencia de distintas variables utilizando el procesador de datos estadísticos SPSS.

Finalmente, a raíz de la investigación realizada, podemos sostener la existencia de una diversidad de tipos de miedos que se corresponden con diferentes identidades, procesos y situaciones sociales y laborales. En otras palabras, encontramos una correspondencia entre las condiciones

ocupacionales - que se traducen en necesariamente en las condiciones sociales de vida- y el tipo de miedo experimentado por los/as trabajadores/as. De tal manera que resulta posible hipotetizar que en los trabajadores que se encuentran en mejores condiciones laborales y sociales relativas aluden a miedos que caracterizamos como “ilusorios”, contruidos socialmente³⁴ y sostenidos subjetivamente más que asentados sobre condiciones y amenazas objetivas a la vida de estos trabajadores. Por otra parte, es de suponer que su manifestación consciente torna inobservables distintos procesos de precariedad laboral e incertidumbre, en el plano de las chances de reproducción social ampliada, que los afectan de manera directa.

Este discurso es producto de la objetivación del miedo en la inseguridad y delincuencia. Influenciado y alentado desde los medios de comunicación hegemónicos funcionales a las elites de poder, contribuye, como sostiene Vera Batista, a la construcción del “gran otro”, donde la responsabilidad y la amenaza se desplaza a los objetivamente amenazados en la realidad social, a la población empobrecida. Aquí, se hace evidente como el miedo a la inseguridad y a los robos, al tiempo que comporta un sentimiento que une/cohesiona afectivamente a la población, opera como mecanismo de dominación, como una política normalizadora, que no deja ver, que obscurece las amenazas reales objetivas y las condiciones sociales de vida profundamente adversas que padece buena parte de la clase trabajadora.

Sin embargo, encontramos diversidad en los objetos de temor, es decir, no todos los trabajadores expresan el mismo tipo de miedo.

Se observa que los trabajadores que se encuentran en peores condiciones laborales y sociales relativas, expresan un tipo de miedo que si bien puede ser difícil de precisar - “*que me pase algo*”- da cuenta de una situación permanentemente amenazante o bien, que se vincula directamente a la amenaza a las chances de sobrevivencia -miedo a la enfermedad o a la muerte-.

En cierto sentido, remite a una situación de incertidumbre por el futuro. A dicho temor, lo caracterizamos como más “real” ya que se condice con la situación de informalidad, precariedad y desprotección sufridas por los trabajadores en el ámbito laboral y social. De esta manera, da cuenta

³⁴ Baste con mencionar el cambio de preocupaciones, como el temor a la inseguridad decrece en el actual contexto de crisis económica que atraviesa el país y aumentan otro tipo de temores relacionados con las condiciones económicas.

de las condiciones que amenazan objetivamente las chances materiales de reproducción de la vida. En otras palabras, creemos que esta situación de incertidumbre en el plano sentimental se encuentra en correspondencia con la incertidumbre en las condiciones laborales y sociales de vida que afectan a buena parte de la clase trabajadora.

Para concluir, creemos el trabajo realizado nos provee claves de lectura y análisis del campo afectivo/emocional presentándolo como una vía potable para abordar los procesos sociales complejos, entendiendo a las emociones como una construcción social que cumple la función de ser un mecanismo de producción y reproducción de un orden determinado de relaciones sociales, formado parte de los operadores culturales disponibles para viabilizar la internalización y normalización de una determinada representación del mundo.

Bibliografía

- ✓ Altheide, David L. (2002) “Creating Fear: News and the Construction of Crisis”, Aldine de Gruyter, New York.
- ✓ Aristóteles (1992) “Ética Nicomaquea”. Trad. Antonio Gómez Robledo, Porrúa, México.
- ✓ _____ (2005) “Retórica”. Trad. Q. Racionero, Gredos, Madrid-
- ✓ Baruch de Spinoza, (2005) “Tratado Político”. Buenos Aires, Editorial Quadratta.
- ✓ Basualdo, Eduardo (2006) “Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad”, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, SigloXXI Editores, Buenos Aires.
- ✓ Beccaria, L., Carpio, J, y Orsatti, A. (2000): “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en Informalidad y Exclusión Social, SIEMPRO/ OIT/ Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ✓ Bericat Alastuey, Eduardo (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la sociología” Revista de sociología, N. 62, p. 145-176, ISSN 0210-2862, Universitat Autònoma de Barcelona.
- ✓ Bertolotti, M. I. y otros (2001), “El mar argentino y sus recursos pesqueros” Tomo III “Flota pesquera argentina. Evolución durante el período 1960-1998”, INIDEP, Mar del Plata.
- ✓ Bauman, Sigmund (2007) “Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores”. Paidós, Buenos Aires.
- ✓ Brünner, J. J. (1997) “Política de los medios y medios de la política: entre el miedo y la sospecha”, en revista Diálogos de la Comunicación, N° 49, Felafacs, Lima
- ✓ Bulmer-Thomas, Víctor (1998) “La historia económica de América Latina desde la Independencia”, Fondo de Cultura Económica, México, D. F.
- ✓ Burachik, Gustavo (2009) “Economía aplicada. La economía argentina en el corto y en el largo plazos”, Ediuns, Bahía Blanca.
- ✓ Burke, Peter (1990), “La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales (1929-1984)”, Editorial Gedisa, Barcelona.
- ✓ Caimari, Lila (2007). La ciudad y el crimen. Delito y vida cotidiana en Buenos Aires, 1880-1930. Buenos Aires: Sudamericana.
- ✓ Camacho Muñoz, Raúl, Zavala Hugo R (2014) La Geopolítica de la Comunicación y el uso de la Cultura del Miedo, Encuentro Nacional San Luis de Potosí, México.

- ✓ Canetti, Elias (1987) “Masa y poder”, Alianza Editorial, Madrid.
- ✓ Colombo, Guillermo, Nieto, Agustín y Mateo, José (2010), “Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, artículo disponible en: http://www.trabajo.gba.gov.ar/informacion/masse/categoriaA/13_MATEO_Precarizacion_y_fraude_laboral_en_la_industria_pesquera_marplatense.pdf.
- ✓ Daroqui, Alcira (Comp.) (2009). Muertes silenciadas: la eliminación de los “delincuentes”. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los medios de comunicación, la policía y la justicia. Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.
- ✓ Delpierre, George (1974) *Lapeur et l'etre, privat*, Toulouse.
- ✓ Delumeau, Jean (1978) “El miedo en Occidente. Una ciudad sitiada”, Taurus, Madrid.
- ✓ Duby, George (1977) *Hombres y estructuras de la Edad Media*, Madrid.
- ✓ _____ (1995) *La huella de nuestros miedos*, Andrés Bello, Barcelona-Santiago de Chile.
- ✓ Durkheim, Émile (1987) “La división social del trabajo”, Akal, Madrid.
- ✓ Entel, Alicia (2007) “La ciudad y los miedos”, La Crujía, ISBN 978-987-601-031-3, Buenos Aires
- ✓ Elias, Norbert (1985) “El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas”, Fondo de Cultura Económica, México.
- ✓ Escudero, J. (2007) “Hacia una fenomenología de los afectos”, *Thémata*, n° 39, Barcelona.
- ✓ Febvre L. (1975), “Combates por la historia”. Barcelona.
- ✓ Félix, Mariano y Pablo Chena (2006) “La crisis recurrente del desarrollo capitalista en la periferia. Una lectura desde Argentina”, en J. C. Neffa y Pablo Pérez (eds.), *Macroeconomía, grupos vulnerables y mercado de trabajo. Desafíos para el diseño de políticas públicas*, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo, Buenos Aires, pp. 15-38.
- ✓ Foucault, Michel (2000), “Defender la sociedad”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ✓ Freud, Sigmund (1990) “El porvenir de una ilusión”, “El malestar en la cultura”, “Lo ominoso” en *Obras completas*, tomos XIII y XVII, Amorrortu editores, Buenos Aires.

- ✓ Fromm, Erich (2012), “Obreros y empleados en vísperas del tercer Reich. Un análisis psicológico-social”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- ✓ Gennero de Rearte y otros (1997), “Descentralización Productiva y Precarización Laboral: el caso de las cooperativas de fileteado de pescado”, en Informe de Coyuntura, Centro de Estudios Bonaerense, Año 7, n° 71, pp. 51 a 63.
- ✓ Ginzburg, Carlo, (1988) "Pós-escrito de 1972", en Os Andarilhos do Bem, Sao Paulo, Companhia das Letras.
- ✓ Grassi, Estela (2003). “La cuestión social en los 90”. En: Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal, Espacio, Buenos Aires.
- ✓ Grassi, E. y Alayon, N. (2004), El ciclo neoliberal en la Argentina. La asistencialización de la política social y las condiciones para el desarrollo del trabajo social, Globalisation and Social Work: Perspectives from the left, Edited by Iain Ferguson, Michael Lavalette and Elizabeth Whietmore Routledge, London (England), ISBN: 0415325374 (hbk)
- ✓ Hale, C. (1996). Fear of crime: A review of the literature. *International Review of*, 4(2), 79–150.
- ✓ Heidegger, Martin (1957) “Sein und Zeit”, Max Niemeyer, Tubinga
- ✓ Hillman, James (1998) “El código del alma”, Martinez Roca, Barcelona.
- ✓ Hobbes, Thomas (1992) “Leviatán”, Alianza, Madrid
- ✓ Hochschild, A.R. (1975). «The Sociology of Feeling and Emotion: Selected Possibilities». En MILLMAN, M.; KANTER, R.M. (ed.). Another Voice. Feminist perspectives on social Life and Social Science. Nueva York: Anchor Books, cap. 10, p. 280 - 307.
- ✓ Kessler, Gabriel (2009), “El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- ✓ _____ (2015), “Cuando entran los miedos. Incertidumbre, delito, marginalidad y política en la Argentina contemporánea”, Apuntes de investigación CECYP, N° 26, Buenos Aires.
- ✓ Koskela, Hille (2011) “El desafío del miedo’ – delito y miedo al delito como problemas sociales urbanos”, Brazilian Geographical Journal: Geosciences and Humanities research medium, Uberlândia, v. 2, n. 2, p. 274-285.
- ✓ Kemper, TH.D. (1978) A Social Interactional Theory of Emotions, John Willey & Sons, Nueva York.
- ✓ Laborit, Henri (1983) La paloma asesinada, Editorial Laia, Barcelona.

- ✓ Lacabana, Miguel Coordinador (1997) “Mar del Plata en transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares”, Mar del Plata: UNMdP. FCEyS; CGT Regional Mar del Plata. ISBN 987-9136-29-2
- ✓ Lacunza, María Celina (2004) Un enfoque neoaristotélico en la reflexión ética sobre las emociones. La posición de Martha Nussbaum. Trabajo presentado en V Jornadas de Investigación en Filosofía, 9 al 11 de diciembre de 2004, La Plata, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.103/ev.103.pdf
- ✓ Lanari, María Estela Coordinadora (2000) “ Empleo en Mar del Plata: restricciones y oportunidades. Análisis del mercado de trabajo local en el contexto de la evolución nacional”, FACES, 6(9), 23-46. ISSN 0328-4050
- ✓ Latino Rodriguez, Roberto (2013) “La trama oculta de la pesca en Mar del Plata”, artículo disponible online: <http://enmarchamdp.blogspot.com.ar/2013/04/dossiers-la-trama-oculta-de-la-pesca-en.html>
- ✓ Le Goff, J. (1969) “La civilización del Occidente medieval”, Barcelona.
- ✓ Leone, Miguel (2015) “El sentido político de los miedos. Una cara difusa del orden y su desorden”. Apuntes de Investigación del CECYP, n°26 :203-209. ISSN 0329-2142.
- ✓ Linhart, D. (2002), “En las raíces de la desesperanza obrera”, en Le Monde Diplomatique, México, N° 55.
- ✓ Lira E. y M.I. Castillo (1991), Psicología de la amenaza política y del miedo, ILAS, Santiago de Chile.
- ✓ Malaguti Batista, Vera (2016), “El miedo en Rio de Janeiro. Dos tiempos de una historia”, UNSAM Edita, Buenos Aires.
- ✓ Mannheim, Karl (1933). “Ideología y Utopía. Introducción a la sociología del conocimiento, Fondo de Cultura Económica. México
- ✓ Marín, Muleras, Forte y Antón, 2011
- ✓ Marx, Karl (1975) “”
- ✓ ____ (1985) “El Capital”, Siglo XXI Editores, México.
- ✓ ____ (1986) “La ideología alemana”, Ediciones Pueblos Unidos, Buenos Aires.
- ✓ Mateo, José (2005), “El período heroico de la pesca costera en Argentina (1940–1975)”, en *Cuadernos de Trabajo del Centro de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional de Lanús, Serie Investigaciones, v. 9, pp.4-102.

- ✓ Merleau-Ponty, M. (2010) “Lo visible y lo invisible”. Ed. Nueva Visión. Trad. Consigli y Capdevielle.
- ✓ Metlika Úrsula, Niemand María Sol, Saguier Malena, Salvia Agustín y Julieta Vera (2005). “Desigualdad social y heterogeneidad regional en la Argentina. Un balance del período 1991-2001”. En Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, N° 1.
- ✓ Muleras, Edna (2008). Sacralización y desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social. Ediciones Miño y Dávila. Buenos Aires.
- ✓ Neffa, J. C. (1985). "Condiciones, medio ambiente de trabajo y remuneraciones de los trabajadores precarios" en "El empleo precario en Argentina". CIAT/Min. del Trabajo. Buenos Aires. Citado en Gallo (2003).
- ✓ Nieto, Agustín (2008), “Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo. El sindicato Obrero de la Industria del Pescado, 1942-1948”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, n° 1, Mar del Plata, GESMar, pp.35-45.
- ✓ _____ (2016). Negociación colectiva y lucha de clases: Convenio laboral para fileterxs (1969-1970). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 16(1), e008. Recuperado de <http://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAV16n1a08>
- ✓ Nietzsche, Friedrich (2006), “Fragmentos póstumos (1885-1889)”, vol. IV, Técnos, Madrid.
- ✓ Núñez, Ana (2006), “Lo que el agua (no) se llevó. Política urbana, Estado del poder, violencia e identidades sociales”. Mar del Plata, entre siglos, Flacso, Buenos Aires.
- ✓ Nussbaum, Martha C. (2003) La terapia del deseo: teoría y práctica helinística, Paidós Iberica
- ✓ Orovitz Sanmartino, Jorge (2009) Crisis, acumulación y forma de Estado en la Argentina postneoliberal (En línea). *Cuestiones de Sociología*, (5-6): 235-253. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5115/pr.5115.pdf
- ✓ Parsons, Talcott (1968) “La estructura de la acción social”, ediciones Guadarrama, Madrid.
- ✓ Perrota, Bernardo (2008), La pesca comercial marplatense en el contexto socioeconómico argentino (1976-2001), Mar del Plata, Facultad de Humanidades, UNMDP, Tesina de Licenciatura en Historia, mimeo.
- ✓ Piaget, Jean (2005) “Inteligencia y afectividad”, Aique Grupo Editor, Buenos Aires

- ✓ Pradas, Eduardo (2006), Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense, ediciones El Mensajero, Buenos Aires.
- ✓ Reguillo, Rosana (1998), “Imaginario globales, miedos locales. La construcción social del miedo en la ciudad. Ponencia presentada en el IV encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. ALAIC. “Ciencias de la Comunicación: Identidades y Fronteras”. Universidad Católica de Pernambuco, Recife, Brasil.
- ✓ ____ (2006). “Los miedos: sus laberintos, sus monstruos, sus conjuros. Una lectura antropológica”. Etnografías contemporáneas 2: 45-72.
- ✓ Rozitchner, León (1982) “Freud y el problema del poder”, Folios Ediciones, Buenos Aires 1982. Plaza y Valdez, México
- ✓ ____ (2003) “El terror y la gracia”, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires
- ✓ Sartre, Jean-Paul (1973) “Bosquejo de una teoría de las emociones”, Ed. Alianza. Madrid.
- ✓ Scheff, Th. J. (1979). Catharsis in Healing, Ritual and Drama. Berkeley: University of California Press.
- ✓ Schorr, Martín (2005) “La industria argentina: trayectoria reciente y desafíos futuros”, ponencia presentada en las Jornadas Hacia el Plan Fénix II. En vísperas del segundo centenario”, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ✓ Sebreli, Juan José (1970) “Mar Del Plata. El Ocio Represivo”, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- ✓ Senén González, Cecilia y Borroni, Carla (2011) “Diálogo social y revitalización sindical: una reflexión sobre las relaciones laborales en Argentina post devaluación”, Dossier de la Revista de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de la República, Uruguay, ISSN 0797-5538 - ISSN On-Line 1688-4981
- ✓ Shulze, María (2013) “Trayectorias de clase e identidades obreras. Los trabajadores/as en tierra del puerto de Mar del Plata (2007-2012)”. Tesis de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- ✓ Simmel, Georg (1986) “Las grandes ciudades y la vida del espíritu”, Cuadernos Políticos, número 45, México D.F
- ✓ Svampa, Maristella (2005), “La Sociedad Excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo”, Taurus, Buenos Aires.

- ✓ _____ (2009). “Prólogo”. En Korol, Claudia (coord.) Criminalización de la pobreza y de la protesta social, Editorial El Colectivo / América Libre, Buenos Aires
- ✓ Thompson, E. P. (1979), “Tradición, revuelta y consciencia de clase”. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Barcelona.
- ✓ Tomasone, Federico (2006), “El lugar de los obreros del SOIP en la Huelga General. Mar del Plata. Junio, Julio y Agosto de 1975”, Informe final de beca de estudiante avanzado, UNMDP, Mimeo.
- ✓ Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Eliza (2002), “La democratización del bienestar”, en J. C. Torre (Dir.), “Los años peronistas. Colección Nueva Historia Argentina”, Sudamericana, Buenos Aires.
- ✓ Valenzuela Feijóo, José (1990), “¿Qué es un patrón de acumulación?”, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F
- ✓ Weber, Max (1992), “Economía y Sociedad”, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- ✓ Zabludovsky, Gina (1998), “Teoría sociológica y Modernidad. Balance del pensamiento clásico”, Plaza y Valdes editoriales, México D.F.
- ✓ Zelaya, Martín Sebastián (2013), “La cooperativización del trabajo en la industria del pescado marplatense”, Nulan, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, disponible online: http://nulan.mdp.edu.ar/1916/1/zelaya_mb_2013.pdf

Anexo



RELEVAMIENTO AÑO 2014 - 2015

TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA FILETERA DEL PUERTO DE MAR DEL PLATA

Equipo de investigación de la Carrera de Sociología de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA y de la UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Proyecto UBACYT/ CONICET: "La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia social en fracciones trabajadoras de Argentina en el siglo XXI"

(IIGG / IICE/ UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES)

Fecha		Nombre entrevistador	
Nº entrevistado		Nombre empresa/ cooperativa	

PRESENTACION DEL ENTREVISTADOR ANTE EL ENTREVISTADO:

Soy investigador de la Universidad de Mar del Plata/ Buenos Aires.

Estamos realizando un estudio sobre las ideas y creencias de los trabajadores en Argentina.

Me gustaría hacerle/te una serie de preguntas, en forma absolutamente anónima y confidencial.

INSERCIÓN SOCIOOCUPACIONAL / PROCESO DE TRABAJO

1. ¿Cuántas personas incluido Ud. trabajan en total en este establecimiento?

.....

2. ¿Cuál es su ocupación? (Nombre de la ocupación del entrevistado)

.....

.....

3. Describa las tareas que realiza Ud. en su ocupación

.....
.....

4. ¿Qué herramientas, maquinarias, equipos e instrumentos utiliza?

.....
.....

5. Describa la vestimenta que utiliza en su trabajo

.....
.....

6. ¿Quién paga o costea la vestimenta / herramientas / equipos de trabajo?

	Vestimenta	Herramientas	Equipos
La empresa/patrón	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Usted	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otros (especificar)	<input type="checkbox"/>		

↓

.....

7. ¿Su ocupación es ...

Permanente? 1	<input type="checkbox"/>
un trabajo temporario? (por un	<input type="checkbox"/>
plazo fijo o	<input type="checkbox"/>
por tarea) 2	una changa / duración desconocida (inestable)
3	<input type="checkbox"/>

8. ¿Hace cuánto tiempo que está trabajando en esta empresa?

.....

9. ¿Bajo qué modalidad de convenio / contratación laboral está?

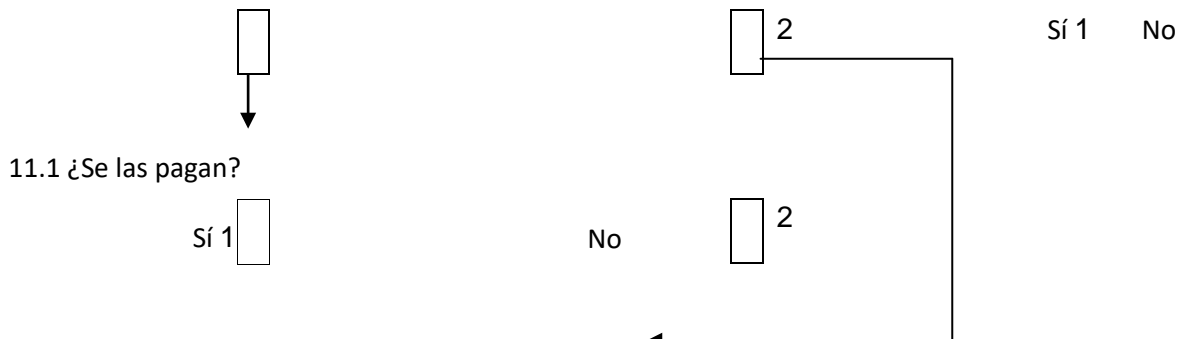
- Convenio 161/75 1
- Convenio PyMe 2
- Cooperativa (monotributista) 3
- Contratado 4
- En negro 5
- Otras (Especificar) 6

.....

10. En este trabajo le pagan:

- A destajo (por kilo/ cantidad procesada) 1
- Por hora (un monto salarial fijo, (diario/ quincenal/ mensual) 2

11. ¿hace horas extras por jornada?



12. ¿Por este trabajo tiene descuento jubilatorio?

- 1
- No Sí 2

13. ¿Por este trabajo le pagan aguinaldo?

- 1
- No Sí 2

14. ¿Por este trabajo le pagan vacaciones?

1No

Sí 2

15. ¿Por este trabajo le dan recibo de sueldo?

 1No

Sí 2

16. ¿Por ese trabajo tiene cobertura en salud?

Sí

1

No

2 (pasa a p.18)

17. ¿Qué tipo de cobertura....? (marcar con una cruz)

Obra social sindical

1

Sistema de salud privado

2

Hospital público

3

Otros

4



18. Y de llegar a tener un accidente laboral, ¿tiene seguro / art?

Sí 1No 2

19. ¿Recibe salario familiar?

Sí 1No 2

20. ¿Cuántas horas semanales trabaja habitualmente en esta ocupación?

.....

(Llena el cuadro el entrevistador según respuesta abierta entrevistado)

Menos de 35 horas semanales 1

Entre 35 y 45 horas semanales

2

Más de 45 horas semanales

3

Ns./Nc.

9

21. ¿Cuántos días por año trabaja?

.....
..

22. En una semana de buenas descargas de pescado ¿cuántas horas diarias trabaja?

.....

23. ¿Tiene otra ocupación además de esta EN ESTE MOMENTO?

Sí 2 (pasa a la 1 (pasa a p. 24)

No

página siguiente: p. 28)

24. ¿Cuál es su otra ocupación? (Nombre de la segunda ocupación del entrevistado)

.....

25. Describa las tareas que realiza Ud. en esa ocupación

.....
.....
.....
.....

26. Entre la primer y segunda ocupación (o entre estas dos ocupaciones) ¿cuál es la que habitualmente le lleva más horas?

..... 27-

¿Cuántas horas semanales trabaja habitualmente en TODOS sus empleos/ocupaciones?

.....
...

(Llena el cuadro el entrevistador según respuesta abierta entrevistado)

Menos de 35 horas semanales 1

Entre 35 y 45 horas semanales 2

Más de 45 horas semanales 3

Ns./Nc. 9

28. ¿Desearía trabajar más horas?

 1

No

Sí 2

29. ¿Por qué razón?

.....
.....
.....
.....

30. Realizó algún curso de capacitación laboral/ técnica (PARA ESTA OCUPACION)

Sí 1 No

2 (pasa a p.31)

30.1. Especificar
cuál/es.....

.....

31. ¿Alguna vez un médico le diagnosticó alguna de las siguientes enfermedades?

- Neumonías/Asma/Enfermedades respiratorias 1
- Artrosis 2
- Reuma 3
- Tendinitis 4
- Várices 5
- Otras 6

31.1. Especificar
cuál/es.....

32. ¿Sufre actualmente....?

- Dolores Musculares/ Articulares 1
- Problemas de vista 2
- Cortes frecuentes 3
- Golpes 4

33. En este trabajo ¿son habituales los insultos y el maltrato verbal entre compañeros? *(Leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)*

- | | | | |
|---------------|--------------------------|---|------------------------|
| HABITUALMENTE | <input type="checkbox"/> | 1 | } ¿Cómo lo hacen?..... |
| A VECES | <input type="checkbox"/> | 2 | |
| CASI NUNCA | <input type="checkbox"/> | 3 | |
| NUNCA | <input type="checkbox"/> | 4 | |

33.1. ¿Y entre capataces/ jefes/ supervisores y trabajadores?

- | | | | |
|---------------|--------------------------|---|------------------------|
| HABITUALMENTE | <input type="checkbox"/> | 1 | } ¿Cómo lo hacen?..... |
| A VECES | <input type="checkbox"/> | 2 | |
| CASI NUNCA | <input type="checkbox"/> | 3 | |
| NUNCA | <input type="checkbox"/> | 4 | |

HISTORIA OCUPACIONAL

34. ¿Tuvo otras ocupaciones anteriormente?

No

Sí 1 2

(Pasa a la pág. Siguiete: 86)

35. ¿Cuáles fueron? (*Historia ocupacional del entrevistado*)

Consignar cada una empezando por la anteúltima

1.a. Nombre ocupación/tareas

.....
.....

2.a. Nombre ocupación/tareas

.....
.....

36. ¿En qué año comienza a trabajar en el oficio, (como filetero/peón/envasador)? (Antigüedad en la ocupación)

.....
....

37. ¿Qué edad tenía?

.....
....

38. ¿Cómo aprendió el oficio?

.....
.....

39. ¿Cómo llega a trabajar en esta ocupación? / ¿Cómo consiguió esta ocupación?

.....
.....

40. ¿Otros miembros de su familia trabajan o trabajaron en la actividad? / ¿Cuál tarea realizan/ban?

Sí

1 2 (Pasara p. 42) No

41. Marcar con una cruz en caso afirmativo y completar

a. Madre 1.
Tarea:.....

b. Padre 2.

Tarea:.....

c. Hermano 3.
Tarea:.....

d. Hijo 4. Tarea:.....

e. Abuelo materno 5. Tarea:.....

f. Abuela materna 6. Tarea:.....

g. Abuelo paterno 7. Tarea:.....

h. Abuela paterna 8. Tarea:.....

i. Esposo/a 9. Tarea:.....

j. Nietos 10. Tarea:.....

k. Otro familiar 11. Tarea:.....

tarea:

42 ¿Siempre trabajó en la industria de elaboración de filet bajo la misma modalidad de contratación?

Sí 1 (pasa a p.45)

No 2 (pasa a p.43)

43. ¿Bajo qué modalidad trabajaba antes?

.....
.....
.....

44. ¿Me podría contar cómo fue que pasó de una a otra?

.....
.....
..... (Seguir en hoja adjunta)

45. ¿Qué ocupación o trabajo es el que más le gustaría tener?

.....
.....

46. ¿Por qué motivo?

.....
.....

47. ¿De qué depende que Ud. pueda hacer el trabajo que desea?

.....
.....
.....

MODULO CONFLICTOS LABORALES EN LA EMPRESA

48. ¿La mayoría de los obreros de la empresa están sindicalizados/sindicalmente organizados?

SÍ 1 (pasa a p. 49) NO 2 (pasa a p.50)

49. ¿En qué sindicato?

.....

50. ¿Por qué sí/ por qué no?



.....
.....
.....

51. Y Ud. ¿Está sindicalizado?

Sí 1
↓

No 2 (pasa a la siguiente página: p. 53)

52. ¿En qué sindicato?

.....

53. ¿Por qué sí/ por qué no?

.....
.....
.....

54. ¿En esta fábrica / empresa hay delegado/a?

Sí 1

No 2 (pasa a p.57)

55. ¿Por qué sí?/ ¿Por qué no?

.....
.....
.....

56. Se trata de un delegado

Formal del Soip 1

Informal elegido por los propios compañeros de la fábrica 2

57. ¿Considera que la industria del pescado es una actividad en la que hay muchos conflictos laborales?

Sí 1

No 2

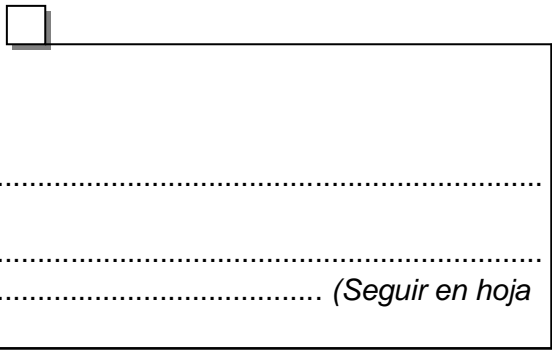
58. ¿Por qué?

.....
.....
..... (Seguir en hoja
adjunta)

59. ¿Participó de los bloqueos y piquetes en el Puerto en el 2007?

Sí 1 (pasa a p.60) No 2

(pasa a p. 61) ↓



60. ¿Cómo lo hizo? (pasa a p. 62)

.....
.....
..... (Seguir en hoja
adjunta)

61. ¿Por qué no participo del conflicto?

.....
.....
..... (Seguir en hoja
adjunta) PARA TODOS

62. ¿Recuerda cómo se inició el conflicto?

.....
.....
..... (Seguir en hoja
adjunta)

63. ¿Recuerda cuál fue el resultado?

.....
.....
..... (Seguir en hoja
adjunta)

64. Y por último, participó de la huelga del 2011?

SI (pasa a p.65) NO 2 (pasa a p.66)



65. ¿Cómo lo hizo? (pasa a p. 67)

.....
.....

..... (Seguir en hoja
adjunta) ←

66. ¿Por qué no participo del conflicto?

.....
.....

..... (Seguir en hoja
adjunta)

67. ¿Podría contarnos cómo se inició el conflicto?

.....
.....

..... (Seguir en hoja
adjunta)

68. Luego del conflicto del 2007 se hizo efectivo el convenio pyme (anexo al convenio 161/75) ¿Ud. qué piensa?

.....
.....

..... (Seguir en hoja
adjunta)

69. Muchos de los trabajadores que participaron activamente de los conflictos nunca fueron reincorporados. ¿Ud. qué piensa?

.....
.....

..... (Seguir en hoja
adjunta)

MODULO IDENTIDAD EMOCIONAL SOBRE INSERCIÓN SOCIO OCUPACIONAL

70. ¿Le gustaría que sus hijos tengan la misma ocupación que Ud.?

- | | | |
|-------------|--------------------------|---|
| Sí | <input type="checkbox"/> | 1 |
| No | <input type="checkbox"/> | 2 |
| Más o menos | <input type="checkbox"/> | 3 |

71. ¿Por qué razón?

.....
.....
.....
.....

72. ¿Cómo es su relación con los compañeros de trabajo?

.....
.....
.....
.....

73. ¿Cómo es su relación con los patrones?

.....
.....
.....
.....

74. ¿Qué importancia tiene este trabajo en su vida?

.....
.....
.....
.....

.....
.....

MODULO CONCEPCION DE JUSTICIA SOCIAL (JUICIOS MORALES Y VALORES)

75. ¿Ud. está conforme con su situación actual (en general, su situación de vida)?

(Leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

	Sí	<input type="checkbox"/>	1	
		<input type="checkbox"/>	No	2
Más o menos		<input type="checkbox"/>		3

76. Comparando con la mayoría de las personas en Argentina, Usted considera que su situación actual es:

	Buena	<input type="checkbox"/>	1	
		<input type="checkbox"/>		2
		<input type="checkbox"/>	Regular	
	Mala			3

77. Comparando con la situación de sus padres a la misma edad que Ud. tiene ahora, considera que su situación actual es:

	Mejor	<input type="checkbox"/>	1
	Igual	<input type="checkbox"/>	2
	Peor	<input type="checkbox"/>	3

78. ¿Ud. cree que lo que le pasa es merecido?

Sí	<input type="checkbox"/>	1	NO	<input type="checkbox"/>	2
----	--------------------------	---	----	--------------------------	---

79. ¿Por qué lo considera merecido / no merecido?

.....
.....

.....
.....

80. ¿Podría mencionar alguna situación injusta que lo afecte / haya afectado a usted o a su familia?

.....
.....
.....

81. ¿Por qué lo considera injusto?

.....
.....
.....

82. Ahora le voy a contar sobre distintas situaciones que se dan en esta industria y Ud. me da su opinión.

Una empresa filetera precisa sesenta (60) trabajadores: Se presentan ochenta (80). Para Ud. ¿Qué es más justo?

- Que la empresa tome a los que elija el capataz 1
- Que la empresa tome a los que llegan primero 2
- Que la empresa tome a todos los que se presentan 3

83. ¿Por qué?

.....
.....
.....

84. A veces las empresas dan menos pescado para procesar a los trabajadores que se involucran en conflictos. ¿Considera justo este criterio?

- Sí 1
- No 2

85. ¿Por qué?

.....
.....
.....

86. ¿Qué habría que hacer?

.....
.....
.....

87. Hay trabajadores que se cortan a propósito para pedir servicio médico. Si Ud. ve a alguien que lo hace...

Se lo dice al supervisor/capataz 1

No dice nada 2

88. ¿Por qué?

.....
.....
.....

89. Usted sabe que a principios de los años noventa muchos obreros de la industria del pescado se quedaron sin trabajo ¿Quién fue el responsable de la desocupación en su actividad?

.....
.....
.....

90. ¿Quién/es es el responsable de la inflación/del aumento de los precios?

.....
.....
.....

91. ¿Quién/es es el responsable de que aumenten los salarios de los trabajadores?

.....
.....
.....

92. ¿Ud. considera que la sociedad en Argentina es justa?

Sí 1 NO 2

93. ¿Por qué la considera justa/ injusta?

.....
.....
.....

94. ¿De qué depende de que sea más justa?

.....
.....
.....

**CONCEPCION DE CAUSALIDAD DE “LO SOCIAL” IMAGEN/ FACTORES
EXPLICATIVOS DEL ORDEN SOCIAL**

95. A su juicio, Ud. considera que la gran mayoría de los pobres en Argentina son pobres porque...

.....
.....
.....

96. ¿Quién es el responsable?

.....
.....
.....

97. Le voy a mencionar algunas respuestas de otras personas y Ud. elige la opción que considera más conveniente:

La gran mayoría de los pobres son pobres porque...

(Se leen todas las opciones al entrevistado, puede elegir más de una)

- | | | |
|----------------------------------|--------------------------|---|
| No tuvieron suerte en la vida | <input type="checkbox"/> | 1 |
| No se esforzaron lo suficiente | <input type="checkbox"/> | 2 |
| Dios así lo quiso | <input type="checkbox"/> | 3 |
| No hay igualdad de oportunidades | | 4 |

98. Ud. cree que en el futuro su situación social de vida en general...

- | | | |
|-------------------|--------------------------|---|
| Va a mejorar | <input type="checkbox"/> | 1 |
| Va a seguir igual | <input type="checkbox"/> | 2 |
| Va a empeorar | <input type="checkbox"/> | 3 |

99. ¿De qué depende que su situación mejore/ siga igual/ empeore?
(Según haya sido la respuesta anterior)

.....

.....

.....

.....

100. Le voy a mencionar algunas respuestas de otras personas y usted elige la opción que considere más apropiada: *(leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)*

- | | | |
|---------------------------------------|--------------------------|---|
| De que haya trabajo | <input type="checkbox"/> | 1 |
| De la situación política/ gobierno | <input type="checkbox"/> | 2 |
| De lo que uno mismo haga | <input type="checkbox"/> | 3 |
| De todos, del conjunto de la sociedad | <input type="checkbox"/> | 4 |

-
-
-
- De Dios 5
- Otra (especificar)..... 6

101. ¿De quién depende que su situación mejore/siga igual/empeore?

.....

102. Le voy a mencionar algunas respuestas de otras personas y usted elige la opción que considere más apropiada: *(leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)*

- Del gobierno/ de los que mandan 1
- De uno mismo/ de la familia 2
- De todos, del conjunto de la sociedad 3
- De Dios 4
- Otra (especificar)..... 5

MODULO REPRESENTACIONES DEL PODER EN ARGENTINA

103. Le pedimos que nombre tres *personas* que usted considere que en la Argentina actual tienen poder y las ordene de mayor a menor poder. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la persona que tiene más poder [primera]?

.....

¿Cuál le sigue?

[segunda].....

¿Cuál le sigue?

[tercera].....

104. ¿Cuál es el origen del poder de la persona más poderosa?

.....

105. Le pedimos que nombre tres organizaciones que usted considere que en la Argentina actual tienen poder y las ordene de mayor a menor poder. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la organización que tiene más poder [primera]?

.....

¿Cuál le sigue? segunda].....

...

¿Cuál le sigue?

[tercera].....

106. ¿Cuál es el origen del poder de la organización más poderosa?

.....

107. Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) *personas* que usted considere que en la Argentina actual poseen *poder político* y las ordene de mayor a menor poder político [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la persona que tiene más poder político [primera]?

.....

¿Cuál le sigue?

[segunda].....

¿Cuál le sigue?

[tercera].....

108. Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) organizaciones que usted considere que en la Argentina actual tienen *poder político*: de mayor a menor poder político [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la organización que tiene más poder político [primera]?

¿Cuál le sigue?
[segunda].....

¿Cuál le sigue?
[tercera].....

109. Ahora le voy a pedir que nombre tres (3) *personas* que usted considere que en la Argentina actual tiene *poder económico* y las ordene de mayor a menor poder económico. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la persona que tiene más poder económico [primera]?
.....

¿Cuál le sigue? [segunda].....

¿Cuál le sigue?
[tercera].....

110. Le pido que nombre tres (3) *organizaciones* que usted considere que en la Argentina actual tienen *poder económico* y las ordene de mayor a menor poder económico. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la organización que tiene más poder económico [primera]?
.....

¿Cuál le sigue?
[segunda].....

¿Cuál le sigue?
[tercera].....

111. Le pedimos que nombre tres (3) *personas* que usted considere que en la Argentina actual tiene *poder social*: de mayor a menor poder social. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

¿Cuál es la persona que tiene más poder social [primera]?
.....

¿Cuál le sigue?
[segunda].....

¿Cuál le sigue?
[tercera].....

112. Finalmente y para terminar con esta parte, le pedimos que nombre tres (3) *organizaciones* que usted considere que en la Argentina actual poseen *poder social* y las ordene de mayor a menor poder social. [Le aclaro que no importa si usted está de acuerdo o no con ellas] Vamos a ordenarlas del siguiente modo:

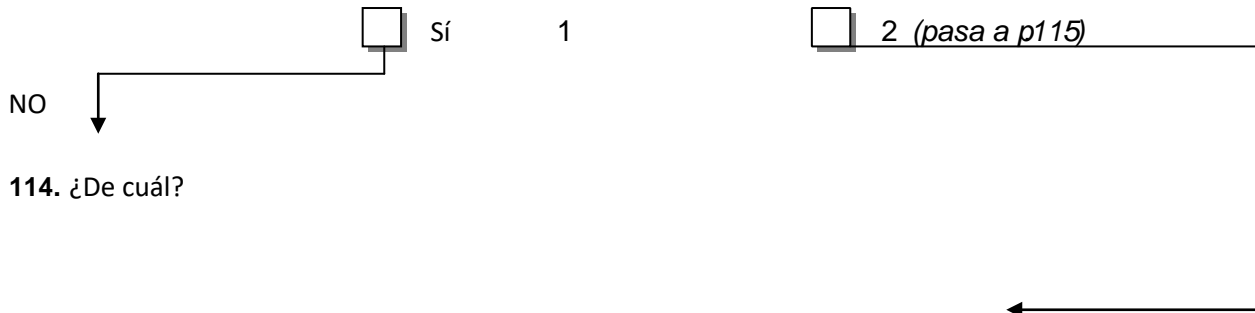
¿Cuál es la persona que tiene más poder social [primera]?
.....

¿Cuál le sigue?
[segunda].....

¿Cuál le sigue?
[tercera].....

MODULO REPRESENTACIONES DE LA JUSTICIA PENAL

113. ¿Tiene temor a ser víctima de algún delito?



114. ¿De cuál?
.....
...

115. Para Ud. ¿ha habido un aumento de la delincuencia en los últimos años?

Sí 1

NO 2

116. ¿Cómo lo sabe?

.....
.....
.....

117. ¿Quién cree que es el responsable de la delincuencia?

.....
.....
.....

118. ¿Qué medida/s cree más efectiva/s para dar solución a la delincuencia?

.....
.....
.....

119. De las siguientes opciones, señale cuál es la que Ud. cree más efectiva

- Endurecer las Penas 1
- Bajar la edad de Imputabilidad 2
- Mejorar la educación 3
- Mejorar el entorno Social y Familiar 4

120. En la prensa periódicamente aparecen noticias sobre adultos que abusan sexualmente de niños vecinos del mismo barrio, y de vecinos que indignados incendian la vivienda del abusador. Para Ud. la reacción de los vecinos:

Está bien 1 Está mal 2

121. ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

122. También aparecen noticias sobre motochorros “cagados a piñas” por transeúntes que pasan por la calle cuando se los pesca “in fraganti” (robando carteras, billeteras, celulares, etc.). Ud. que opina:

Está bien 1 Está mal 2

123. ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

124. Si Ud. fuera víctima de un delito, ¿haría la denuncia (en la comisaría/ en un juzgado)?

SÍ 1 NO 2

125. ¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

MODULO: GRADO DE CONCIENCIA SOCIAL Y POLITICA
(MILITANCIA/ ACTIVISMO POLITICO/ VECINAL/ RECREATIVO/ RELIGIOSOS)

126. ¿Ud. siente que es una persona que lucha?

SÍ 1 NO 2 (pasa a la pág.
↓

Siguiente: p. 128)

127. ¿Cómo lo hace? ¿Me daría un ejemplo?

.....
.....

..... 128. ¿Participa de alguna organización sindical, vecinal, barrial, política, etc.?

SI 1

¿Cuál?.....

NO 2 (Pasa a p. 130)

129. ¿De qué modo participa, qué hace?

.....
.....
.....

130. ¿Cuál es el principal problema que lo afecta como ciudadano?

.....
.....
.....

131. Pasando a otro tema ¿Ud. sabe que muchos militantes políticos y sociales desaparecieron en la Argentina durante la última dictadura cívico-militar?

SI 1 NO 2

132. Tuvo Ud. algún desaparecido... (Leer opciones y marcar)

- En su familia 1
- Entre sus amigos 2
- Entre sus compañeros de trabajo 3
- En el barrio donde vive 4

133. ¿Cuántas personas cree que desaparecieron?

.....

134. ¿Qué piensa Ud. de los desaparecidos?

.....

135. ¿Por qué cree que los desaparecieron?

.....

..... 136. Cambiando de tema ¿En cuál gobierno considera que Ud. y su familia estuvieron mejor?

- Videla (76/83) 1
- Alfonsín (83/89) 2
- Menem (89/99) 3
- De la Rúa (99/01) 4
- Duhalde (02/03) 5
- Los Kirchner (03/15) 6

MODULO DIMENSION RELIGIOSA

CONCEPCION DE JUSTICIA DIVINA INMANENTE UNIVERSAL

137. ¿Cree en dios?

144. ¿En alguna circunstancia siente la necesidad de rezar o conversar con dios?

↓

.....

.....

149. ¿Podría contarnos de qué cosas conversa Con Dios ?

.....

150. ¿Podría describir alguna imagen que le viene a la mente cuando está conversando con

.....

151. ¿Tiene alguna cábala o superstición?

SI

1

(pasa a p. 146)

NO

2 (pasa a p.145)

145. ¿En ninguna circunstancia? ¿Nunca ha rezado o conversado con dios?

SI

 1
↓

NO

2 (Pasa a p. 151)

146. ¿En qué circunstancias?

147. ¿Qué imagen/es le viene/n a la mente cuando reza?

148. ¿A quién le reza en sus ruegos?

A Dios	<input type="checkbox"/>	1
	<input type="checkbox"/>	
Al santo/ virgen/ ángel	<input type="checkbox"/>	2
	<input type="checkbox"/>	
A un ser querido	<input type="checkbox"/>	3

Dios o rezando?

SI ¿Cuál?.....

NO 2 152.

Ud. ¿en alguna circunstancia siente la necesidad de confesarse?

SI 1 (pasa a p.154) NO 2 (pasa a p.153)

153. ¿En ninguna circunstancia? ¿Nunca se ha confesado?

SI 1

NO 2 (pasa a p.157)

154. ¿En qué circunstancias?

.....
.....

155. ¿Ud. se confiesa ... ? (leer opciones)

Habitualmente 1

Algunas Veces 2

Otro (especificar) 3

156. ¿Recuerda la fecha de la última confesión ?

.....

MODULO IDENTIDAD EMOCIONAL - IDENTIDAD SUBJETIVA

157. ¿Ud. considera que ha tenido suerte en su vida / que es una persona afortunada ?

(Leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

SIEMPRE 1

A VECES 2

CASI NUNCA 3

NUNCA 4

158. ¿Hubo en su vida un acontecimiento que haya sido, para bien o para mal, decisivo en su destino?

.....

.....

.....

..... 159. ¿Ud. es feliz?

(Leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

- HABITUALMENTE 1
- A VECES 2
- CASI NUNCA 3
- NUNCA 4

160. ¿Se siente triste o deprimido?

- HABITUALMENTE 1
- A VECES 2
- CASI NUNCA 3
- NUNCA 4

161. ¿Usted tiene miedo por usted o su familia?

- HABITUALMENTE 1
- A VECES 2
- CASI NUNCA 3
- NUNCA 4

162. ¿A qué le tiene miedo?

.....
.....
.....
.....

163. Le voy a mencionar algunas respuestas de otras personas y usted elige la opción que considere más apropiada: *(leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)*

Al hambre/ a la pobreza

1

- A la enfermedad/ a la muerte 2
- A que sus hijos no puedan progresar 3
- (Estudiar/ trabajar)
- A los robos/ a la violencia/ a la inseguridad 4
- A la droga 5

164. ¿Ud. se siente orgulloso del trabajo que hace aquí?

- SI 1 NO 2

165. ¿Por qué?

.....

.....

.....

.....

166. ¿Qué siente cuando se dice que Uds. *“andan siempre con olor a pescado”*?

.....

.....

.....

.....

MODULO IDENTIDAD SOCIODEMOGRAFICA Y SOCIOCUPACIONAL

167. Sexo: (POR OBSERVACIÓN)

- Varón 1 Mujer 2

168. Ud. Es... (Marcar con una cruz)

1. Soltero	<input type="checkbox"/>
2. Unido	<input type="checkbox"/>
3. Casado	<input type="checkbox"/>
4. Separado o divorciado	<input type="checkbox"/>
5. Viudo	<input type="checkbox"/>

169. ¿Tiene hijos?

SI 1 \longrightarrow ¿Cuántos?

NO 2

170. Nos podría enumerar los miembros que componen su hogar, comenzando por usted, señalando al jefe del hogar y la relación de cada uno de los miembros con el jefe. (El total de miembros que debe indicar en p. debe coincidir con el número de filas completadas)

Nº	Nombre de pila del miembro del hogar	Relación con el Jefe de hogar	Edad	Nivel educativo (nivel que cursa/cursó y si lo completó)	Condición de actividad: 1. ocupado 2. desocupado 3. inactivo	Ocupación solo para el jefe si no es el entrevistado 1. Nombre de la ocupación 2. tareas que realiza 3. Instrumentos y maquinaria
1	ENTREVISTADO				-----	----- -
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						

171. Total de miembros del hogar del entrevistado:

Relación de parentesco con el Jefe: Jefe/a, Cónyuge/Pareja, Hijo/Hijastro, Yerno/Nuera, Nieto, Padre/Madre, Suegro/a, Hermano/a, Otros Familiares, No Familiares. Nivel Educativo: Sin instrucción, Primaria completa / incompleta, Secundaria completa / incompleta, Terciario completa / incompleto, Universitario completa / incompleto, Posgrado Universitario. Condición de actividad: *Ocupado:* trabajó en la semana pasada al menos 1 hora/ *Desocupado:* no trabajó, pero buscó activamente trabajo/ *Inactivo:* no trabajó y no buscó trabajo (no desea trabajar)

172. ¿Algún miembro del hogar cobra la nueva asignación universal por hijos implementada por el gobierno?

SI 1 (pasa a p.173)
↓

NO 2 (pasar a p. 174)
↓

173. ¿Por cuantos hijos?

174. El establecimiento donde hizo/ hace la primaria era/ es: (leer las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

Público 1

Privado 2

175. Se trata de un establecimiento educativo (leer las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

Laico 1

Confesional 2

176. El establecimiento donde hizo/ hace la secundaria era / es: (leer las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

Público 1

Privado 2

177. Se trata de un establecimiento educativo (leer las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la opción que corresponda)

Laico 1

Confesional 2

178. ¿Qué hace en su tiempo libre, cuando no trabaja? (experiencia recreativa/ deportiva/ educativa informal/ formal)

.....
.....
.....
.....

179. ¿En qué barrio vive? (En caso de que se trate de otra ciudad aclarar cuál es)

.....
.....

180. ¿Usted, o algún miembro de su hogar (indique cuál) es: *(Leer todas las opciones al entrevistado y marcar con una cruz la que corresponda)*

- 1 - Propietario de la vivienda y el terreno
- 2 - Propietario de la vivienda solamente
- 3 - Inquilino o arrendatario de la vivienda
- 4 - Ocupante por pago de impuestos/expensas
- 5 - Ocupante en relación de dependencia o por trabajo³⁵
- 6 - Ocupante gratuito (por préstamo, cesión o permiso)
- 7 - Otra situación (especificar).....

181. ¿Cuántas habitaciones o ambientes tiene su casa, sin contar baño, cocina, lavadero, garaje y pasillos?

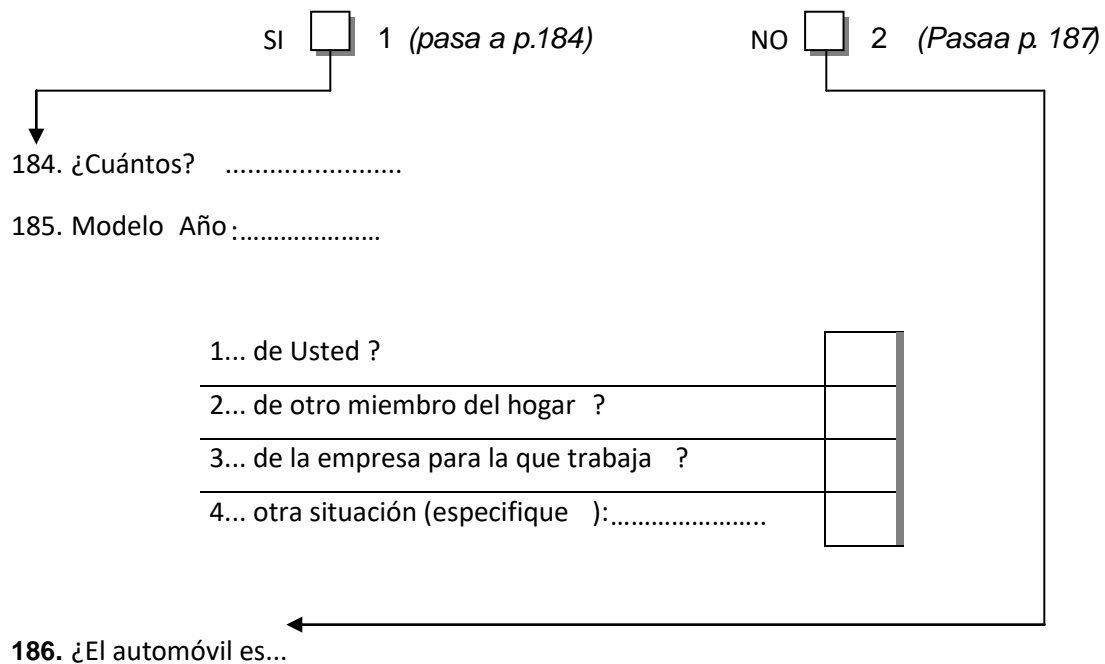
Nro. de habitaciones:

182. ¿En su vivienda hay? *(marcar con una cruz lo que corresponda)*

³⁵ Esto implica que si se queda sin trabajo, se queda sin la vivienda (ejemplo: portero, casero, etc.)

- Agua corriente 1
- Electricidad 2
- Cloacas 3
- Baño de uso exclusivo integrado a la vivienda 4
- Gas natural 5

183. ¿Tienen en su hogar automóvil?



187. ¿Dónde nació?

Localidad:

Provincia:

País:

188. ¿Dónde vivía hace 5 años?

Localidad:

Provincia:

País:

189. ¿Dónde nació su mamá?

Localidad:

Provincia:

País:

190. ¿Dónde nació su papá?

Localidad:

Provincia:

País:

Antes de terminar queríamos agradecerte por tu tiempo, y sin compromiso queríamos saber si te interesa dejarnos tu contacto, porque es muy posible que necesitemos re-entrevistar (para profundizar en algunos temas) por fuera de tu lugar de trabajo. De todas maneras, seguiremos respetando el anonimato de las entrevistas

Contacto: _____

FIN DE LA ENTREVISTA

